

 **VIRGEN DE** 
COPACABANA



EN EL BRASIL
HISTORIA

JOSÉ LUIS GUZMÁN SAAVEDRA

JOSÉ LUIS GUZMÁN SAAVEDRA

Separata del Libro: “Nossa Senhora de Copacabana na
Bolívia e no Brasil – História”

Editora: Artes Gráficas Oliveira Ltda. - 1993

NUESTRA SEÑORA DE

COPACABANA

EN EL BRASIL

HISTÓRIA

BIBLIOTECA NACIONAL

SECRETARIA DA CULTURA - PRESIDÊNCIA DA REPÚBLICA

REGISTRO Nº 72.192 DE 27/08/91

REGISTRO Nº DE /10/96

RIO DE JANEIRO-BRASIL

Título original: HISTÓRIA DE NOSSA SENHORA DE COPACABANA
NA BOLÍVIA E NO BRASIL)

DEDICATORIA

A mis padres (Guillermo y Rosa Elena Saavedra de Guzmán, ya fallecidos), **esposa Graciela de Guzmán e hijos: José Luís, Carlos Víctor, Roberto André y Marcia Graciela.**

Al Brasil, Río de Janeiro y Barrio de Copacabana

A la Colonia Boliviana en Río de Janeiro

A los devotos de NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA

¡ A BOLIVIA !

AGRADECIMIENTOS

Mis agradecimientos a todas las personas que muy gentilmente ayudaron a recoger los datos y me incentivaron en la recopilación de esta historia, especialmente al Ing. Gustavo A. Schmidt Pacheco cuya ayuda fué decisiva, a Julio Serrano Rodriguez que hizo los dibujos a mis hijos Carlos Víctor y Marcia Graciela revisando el texto, mi esposa Graciela cuyo fervor católico fue la piedra fundamental y a la milagrosa "**Virgencita del Lago Sagrado**", personaje principal, por haberme proporcionado en las horas ciertas - sublime coincidencia - los datos necesarios para proseguir en esta labor.

EL AUTOR

PREFACIO

Esta es una obra que hace mucho faltaba en la hagiografía católica, la **Historia de N. S. de Copacabana**. Mucho se ha escrito sobre el origen de la palabra "**Copacabana**", sobre el origen del barrio del mismo nombre, en Río de Janeiro, mas, pocos, a no ser algunos cristianos, saben que está ligada a la Santísima Virgen Maria, Madre de Dios. Mas, pocos tienen conocimiento que la devoción de N. S. de Copacabana es una de las invocaciones Marianas, más antiguas, en la ciudad de Río de Janeiro - ella tiene mas de tres siglos. Llegada de Los Andes, en el antiguo Virreinato del Perú, hoy **Bolivia**, traída por devotos anónimos, yo diría los ángeles, la Virgen Morena de los Aymaras y Quechuas, bendice hasta hoy estos páramos cariocas.

En este año en que la Iglesia y el Mundo celebran el quinto centenario de la descubierta de la América por Cristóbal Colón, es una gracia la publicación de este libro. Digo una gracia porque que mucho aún se hablará y escribirá sobre los pros y contras del Descubrimiento del Nuevo Mundo donde hay luces y sombras, donde muchas veces la espada precedió y venció a la cruz, constatase que la Madre de los Cielos acompañó sus nuevos hijos dándoles fuerza y coraje en sus adversidades, manteniéndoles siempre la fe viva.

Bien haya, pues, Ing. José Luís Guzmán Saavedra, nuestro parroquiano, descendiente de los nobles aymaras y españoles, hombre de gran fe, y, principalmente, extremado devoto de la "**Mamita**", **NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA**, Patrona querida de su tierra natal y de nuestro barrio.

Monseñor Abílio Ferreira da Nova
Párroco de la Parroquia de
Nuestra Señora de Copacabana y

PREFACIO A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

ESTE LIBRO FUE ORIGINARIAMENTE ESCRITO Y EDITADO EN IDIOMA PORTUGUÉS EN 1993, CON EL INTUITO DE DILUCIDAR EL ORIGEN DEL VOCABLO COPACABANA, Y TAMBIÉN MOSTRAR EL ORIGEN DE LA INVOCACIÓN MARIANA DE LA SANTA EN LA CIUDAD DE RÍO DE JANEIRO QUE EN LOS ALBORES DEL SIGLO XVII VIÑO DE LOS ANDES BOLIVIANOS, DE LAS ORILLAS DEL LAGO SAGRADO, EL LAGO TITICACA, A ESTAS TIERRAS DE “SANTA CRUZ” HOY BRASIL.

GRACIAS A ESTO Y PRINCIPALMENTE A LA DEVOCIÓN DE MONSEÑOR ABÍLIO FERREIRA DA NOVA PÁRROCO DE LA MATRIZ DE “NOSSA SEÑORA DE COPACABANA E SANTA ROSA DE LIMA” Y LA COLABORACIÓN DEL PÁRROCO, PADRE ROBERTO DEVELARD, DE LA IGLESIA DE LA “RESSURREIÇÃO”, DONDE SE ENCUENTRA LA IMAGEN CONSIDERADA TRICENTENARIA ES QUE A PARTIR DE 1972, CUANDO SE INICIÓ LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA MATRIZ DE N. S. DE COPACABANA EN FRENTE A LA PLAZA SERZEDELO CORREIA, EN EL BARRIO DE COPACABANA, SE INICIÓ LA DIVULGACIÓN DE ESTOS VALORES BOLIVIANOS, INCLUYENDO LAS PROCESIONES ENTRE AMBAS IGLESIAS QUE EN EL MES DE AGOSTO , ACTUALMENTE, SON MUÝ ANIMADAS Y CONCURRIDAS..

EN ESTE AÑO, CONMEMORANDO EL PRIMER CENTENARIO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA MATRIZ

ORIGINAL ,EN ESTILO GÓTICO, UNA SERIE DE EVENTOS FUERON EFECTUADOS SOBRESALIENDO , FUERA DE LAS NOVENAS, VISITAS DOMICILIARES DE LA SANTA EFECTUADAS POR PARROQUIANOS EN EL ÁREA DEL BARRIO DE COPACABANA, ESPECIALMENTE DIRIGIDOS POR LOS PADRES DE LA COMUNIDAD, HUBO, ENTRE OTROS, UN EVENTO DE LA MAYOR IMPORTANCIA PARA ESTE DEVOTO DE LA “MAMITA DE COPACABANA”, CUAL SEA LA REPRESENTACIÓN TEATRAL DE LA HISTORIA DE LA VENIDA AL BRASIL, MÁS PRECISAMENTE A LA CIUDAD DE RÍO DE JANEIRO. ESTE EVENTO DIRIGIDO POR PERSONAL DEL TEATRO MUNICIPAL DE RÍO DE JANEIRO, LOS SEÑORES RAMIRO MONTALVÃO E FRANCISCO ALVES, CON EL CONCURSO DE FELIGRESES DE LA PARROQUIA. LA REPRESENTACIÓN TEATRAL, CON LA DURACIÓN DE 60 MINUTOS, FUE EFECTUADA EN LA PLAZA SERZEDELO CORREIA ANTE UN PÚBLICO IMPRESIONANTEMENTE GRANDE, PARA AUTORIDADES DEL CONSULADO BOLIVIANO, COLONIA BOLIVIANA, AUTORIDADES ECLESIAÍSTICAS, PARROQUIANOS Y PÚBLICO EN GENERAL.

LA REPRESENTACIÓN TEATRAL FUNDAMENTADA EN EL LIBRO ORIGINAL DE 1993, CONTÓ CON NUESTRA COLABORACIÓN EN LA REVISIÓN DEL “SCRIPT”, SELECCIÓN DE MÚSICAS, PRINCIPALMENTE BOLIVIANAS, DIÁLOGOS, ETC. ESTE EVENTO FUE EL COROLARIO DE LAS FESTIVIDADES DEL CENTENARIO DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PARROQUIA CRIADA EN 30 DE AGOSTO DE 1908 POR EL CARDENAL JOAQUIN ARCOVERDE; QUE FINALIZO CON UNA “EXPOSICIÓN DEL CENTENARIO” DE DOCUMENTOS, FOTOGRAFÍAS Y OBJETOS QUE PERTENECEN AL ACERVO ECLESIAÍSTICO DE LA MATRIZ DE NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA EN EL CUAL TUVE EL HONOR DE HACER EL DISCURSO INAUGURAL Y LA SOLEMNE ABERTURA, JUNTO CON LOS PADRES WILLIAM Y JULIO, DE LA CURIA PROTOCOLAR DE LA IGLESIA.

MISTER ES INDICAR QUE TODAS ESTAS FESTIVIDADES ESTUVIERON BAJO LA DIRECCIÓN GENERAL DE LOS PADRES JULIO, WILLIAMS Y MARCIO, COMPONENTES DEL CUERPO ECLESIASTICO DE LA PARROQUIA QUE, DÍGASE DE PASAJE, ES LA MAYOR Y MÁS CONCURRIDA DE LA CIUDAD DE RÍO DE JANEIRO.

PARA FINALIZAR ESTE LIBRO ESTÁ DIVIDIDO Y SERÁ PUBLICADO EN TRES PARTES, INDEPENDIENTES ENTRE SI QUE LAS DENOMINAREMOS:

PRIMERA PARTE: ANTECEDENTES
(RESUMEN MÍNIMO DE CIVILIZACIONES ANTERIORES A LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES MUY NECESARIAS PARA EL ENTENDIMIENTO DEL ORIGEN DE LA DEVOCIÓN EN LA CIUDAD DE COPACABANA EN BOLIVIA)

SEGUNDA PARTE: LA VIRGEN DE
COPACABANA EN BOLIVIA

TERCERA PARTE: LA VIRGEN DE
COPACABANA EN EL BRASIL.

INTRODUCCIÓN

Bajo la protección del Manto de la milagrosa y maravillosa NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA, ésta historia fue escrita como deuda de reconocimiento a estas bellas tierras cariocas que me hospedan desde 1957 y como respeto y homenaje a mi tierra, tan querida, BOLIVIA, que un día me vio nacer.

En este trabajo se muestra la mano divina presente en la ejecución del milagro de la elaboración de la imagen, la historia y vicisitudes sufridas por el demiurgo FRANCISCO TITO YUPANQUI, la entronización en el poblado de COPACABANA a las orillas del Lago Titicaca en el altiplano andino, hasta la solemne Coronación Canónica y Declaración de Patrona de la República Boliviana; y en la irradiación de la fe, la historia de la Virgen en las bellísimas tierras cariocas, en las tierras de **Santa Cruz**, BRASIL, en el arenal de Sacopenopan, hoy la mundialmente famosa PLAYA DE COPACABANA.

La labor efectuada, que puede ser atribuida a este humilde siervo de la Virgen, fue la paciente reunión de la documentación, clasificación, organización y traducción de los documentos, transfiriendo al papel, a lo largo de la historia, párrafos completos de las obras citadas o sintetizándolos. El mérito mayor es de los autores de las piezas escogidas a los cuales, en estas líneas, quiero agradecer, aunque algunos ya estén gozando de la presencia de la Virgen Milagrosa en el Más Allá y también para que este libro sirva de oración ante

"NUESTRA MAMITA DE COPACABANA" para mayor gloria de Dios.

Aunque los propios documentos (libretos, libros, misales, publicaciones de periódicos, folletos y otras publicaciones) tienen sus propias fuentes, muchas de las cuales fueron consultas para mayor claridad, a seguir relacionamos las más importantes utilizadas en la recopilación de la historia.

"La cultura de los Incas" de Jesús Lara, Enciclopedia Boliviana. Editorial Canelas S.A. 1976.

"El Tawantinsuyo" de Jesús Lara, Enciclopedia Boliviana. Editorial Canelas S.A. 1965

"Tiwanacu" de Carlos Ponce Sanjinés. Editorial Los Amigos del Libro, 1981.

"La Teogonía Andina" de Fernando Diez de Medina, Talleres de Cooperativa de Artes Gráficas y Burillo Ltda. 1973.

"Historiografía Boliviana" de Valentin Abecia Valdivieso. Empresa Editora Urquiza Ltda. 1973.

"Historia del Célebre Santuario de Nuestra Señora de Copacabana y sus milagros e invención de la Cruz de Carabuco" de Fray Alonso Ramos de Gavilán, publicación de la Academia Boliviana de Historia, 1973. Reproducción de original datado de 1621.

"Breve Historia de la Virgen de Copacabana" de Mons. Alberto Aramayo Zalles S.D.B. Editora Don Bosco. 1983.

"La Santa Misa y breve Novena a la Sma. Virgen de Copacabana en las Bodas de Plata de la Declaración de Basílica del Santuario de Copacabana 1965" La Paz, Editora Universo, 1965.

"Nossa Senhora de Copacabana" de Germán Lozada, Río de Janeiro, 1953.

"Devocionario de Nuestra Señora de Guadalupe y Nuestra Señora de Copacabana" del Rev. Padre Fray Angel Domaica O.F.M., Editorial Guadalupe, Buenos Aires, 1946.

"Crónica Moralizada de la Provincia del Perú del Orden de San Agustín". Tomo II, Lima 1653 de Fray António de la Calancha.

"Escultura Virreinal en Bolivia" de José de Mesa y Teresa Gisbert, Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Publicación 29 de 1972.

"Festa de N.S. de Copacabana - Procissão". Paróquia Nossa Senhora de Copacabana, Arquidiocese do Río de Janeiro.

"Boletim Paroquial, Matriz de N. S. de Copacabana" N° 24 ano V, Río de Janeiro octubre de 1977.

"Copacabana, Historia del Santuario" de Gil Coimbra. El diario, La Paz, 23 de Septiembre de 1990.

"La Virgen Morena de Bolivia" de V. Alnte. Horácio A. Ugarteche. El Diario, La Paz, 7 de Enero de 1990.

"Contribuciones al estudio de la arquitectura andina" de José de Mesa y Teresa Gisbert. Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Serie Ciencias de la Cultura. La Paz Bolivia. 1966.

Apuntes fornecidos por la Sra. Maria Bley da Silveira.

"Cristo em Copacabana" Arquidiocese de São Sebastião do Rio de Janeiro, Parroquia de N.S.. de Copacabana, agosto de 1981, N° 6.

"Jornal do Brasil" de 12 de agosto de 1943.

"História dos Bairros - Copacabana" João Fortes. Index Editora.

"A Igrejinha de Copacabana" de José Vieira Fazenda. Rev. do Instituto de Historia e Geografia Brasileira, Tomo 86.

"Crônicas Cariocas" de José Vieira Fazenda, Biblioteca Nacional do Rio de Janeiro.

"Literatura Boliviana" de Fernando Diez de Medina, Editora Aguilar, Madrid, 1959.

"Vila Imperial de Potosi" Instituto Cultural Brasil-Bolivia. Caderno Cultural N° 004/95 de José Luís Guzmán Saavedra.

"Historia dos Subúrbios: Copacabana" de Eneida e Paulo Berguer. Departamento de História e Documentação da Prefeitura do Distrito Federal. Gráfica Revista dos Tribunais, 1959.

Documentos del Archivo de la Iglesia de la Resurrección.

"Da Igrejinha ao Forte Copacabana" de Odorico Pires Pinto, 1959.

"Notas Históricas sobre Nossa Senhora de Copacabana" de Antonio Pimentel Winz. Anais do Museu Histórico Nacional do Ministério de Educação e Cultural. 1965. Río de Janeiro, Brasil.

"Memórias Históricas do Río de Janeiro" de José de Souza Azevedo Pizarro e Araújo. 1945.

"A Mãe das Américas" de Haroldo J. Rahn, S.J. Edições Loyola. São Paulo.

Después de pacientes pesquisas que llevaron mas de cuatro años, este libro fue concluido en 1991, con edición prevista en 1992 como contribución a la conmemoración de los 100 años del barrio de Copacabana, lo que por diversos motivos no pudo ser efectuado.

No obstante fueron concluidos cuatro ejemplares: uno para la Biblioteca Nacional de Río de Janeiro, el segundo fue ofrecido al Presidente de Bolivia Lic. Jaime Paz Zamora por ocasión del homenaje de la República Boliviana a la Matriz de la Plaza Serzedelo Corrêa con la "Gran Cruz del Cóndor de los Andes" en 1992, otro ejemplar para el Monseñor Abílio Ferreira da Nova y el último quedó con el autor. La Presente es una edición actualizada y revisada.

NUESTRA SEÑORA

DE

COPACABANA

EN EL

BRASIL

EL PRINCIPIO DE LA DEVOCIÓN

MUCHO SE HA ESCRITO SOBRE EL ORIGEN DE LA PALABRA COPACABANA Y DEL BARRIO DEL MISMO NOMBRE EN LA CIUDAD DE RÍO DE JANEIRO.

NUESTRA HISTORIA COMIENZA EN EL CORAZÓN DE LA AMÉRICA DEL SUR, MÁS PRECISAMENTE EN LA REPÚBLICA DE BOLIVIA CERCA DE LA FRONTERA CON LA REPÚBLICA DEL PERÚ, EN EL TERRITORIO QUE FORMABA LA PRINCIPAL PROVINCIA DEL IMPERIO DE LOS INCAS DENOMINADO COLLASUYO, EN EL INTERIOR DE LA CORDILLERA DE LOS ANDES, EN EL ALTIPLANO BOLIVIANO QUE CONTIENE EN SU SENO EL LAGO TITICACA, EL MAYOR Y MÁS ALTO LAGO DE AGUA DULCE DEL MUNDO. ESTE LAGO TIENE ENTRE OTRAS 38 ISLAS LAS ISLAS DEL SOL Y DE LA LUNA O COATI Y EL POBLADO DE COPACABANA, EN LA MAGNÍFICA, MAJESTUOSA Y MÁS BELLA BAHÍA DEL LAGO, CUYO PASADO ES ANTERIOR AL SIGLO VIII DE NUESTRA ERA.

LA PENÍNSULA QUE CASI DIVIDE EL LAGO EN DOS PARTES CEDIÓ SU NOMBRE A LA CIUDAD DE COPACABANA, SITUADA A 3820 METROS DE ALTITUD, DENOMINADA CIUDAD

DE LA PURIFICACIÓN DESDE TIEMPOS INMEMORIALES. LLAMADA POR LOS AYMARAS COMO KJOPAC KAHUANA (KJOPAC = LAGO, AZUL TURQUESA, PIEDRA PRECIOSA Y KAHUANA = MIRANTE, OTERO). POSTERIORMENTE LOS INCAS, EN IDIOMA QUECHUA LA LLAMARON QOQAQAWANA Y FINALMENTE LOS ESPAÑOLES COMO COPACABANA. TIENE EN SUS COLINAS DOS MIRANTES NATURALES (EL CALVARIO Y EL NIÑO) MUY SEMEJANTES AL PÃO DE AÇÚCAR Y AL MORRO DA URCA Y, AÚN CON SU PLAYA CURVILÍNEA, COMPLETA LA SIMILITUD CON LA COPACABANA DE LA CIUDAD DE RÍO DE JANEIRO.

ASÍ LOS SIGNIFICADOS ETIMOLÓGICOS SERIAN: MIRANTE DEL LAGO, MIRANTE DEL AZUL TURQUESA, MIRANTE DE LA PIEDRA PRECIOSA O MIRANTE DE DONDE SE CONTEMPLA UNA PERSPECTIVA AZUL TURQUESA. EN ESTA COPACABANA DEL ALTIPLANO ANDINO FUE DONDE NACIÓ EN LA AMÉRICA LATINA (CENTRO Y SUDAMÉRICA), LA PRIMERA DEVOCIÓN A NUESTRA SEÑORA EMINENTEMENTE ABORIGEN, GENERADA PARA DISMINUIR LOS CASTIGOS, ESCLAVITUD, HAMBRUNA Y SUFRIMIENTOS IMPUESTOS POR LA CORONA ESPAÑOLA A LOS NATURALES DEL LUGAR, A LOS SÚBDITOS DEL IMPERIO INCAICO.

BAJO EL PRECIOSO CIELO AZUL ADAMASQUINO BOLIVIANO Y EN LAS NOCHES DE LUNA LLENA, SE PUEDE CONTEMPLAR DESDE LA MONTAÑA EL CALVARIO, LA ISLA DEL SOL, LOCAL DE DONDE SALIERON MANCO KAPAJ Y MAMA OJLLO, LOS FUNDADORES DEL MAYOR DE LOS IMPERIOS SUDAMERICANOS, "EL IMPERIO DEL SOL", QUE CON EL DOMINIO ESPAÑOL INICIADO EN 1535 COMENZÓ A DECAER, PRINCIPALMENTE EN LA DÉCADA DE 1570 CON LA SEQUÍA Y PASARON A PROCURAR EN SUBSTITUCIÓN A "SANTA ANA", LA PRIMERA SANTA IMPUESTA POR LOS ESPAÑOLES EN COPACABANA, OTRA DEVOCIÓN; PRINCIPALMENTE "SAN

SEBASTIÁN" PRECONIZADO POR LOS HANANSAYAS (NATIVOS DEL LUGAR) Y LA "VIRGEN DE LA CANDELARIA" PRECONIZADO POR LOS HURINSAYAS (PERSONAS TRANSPLANTADAS DE OTRAS CIUDADES, QUE EN COPACABANA ERAN DE LA FAMILIA DEL INCA).

EN 1581 SURGE FRANCISCO TITO YUPANQUI, DESCENDIENTE DEL PENÚLTIMO INCA HUAYNA KAPAJ, NACIDO BAJO LA RELIGIÓN CATÓLICA, TUVO UNA VISIÓN MARAVILLOSA:

"A ORILLAS DEL LAGO SAGRADO EL LAGO TITICACA, LA VIRGEN DE LA CANDELARIA, EN LA FORMA DE UNA PRINCESA INCAICA, LE APARECE LUMINOSA, TRAYENDO EN LOS BRAZOS AL NIÑO JESÚS".

EL NOBLE DESCENDIENTE INCA QUISO DAR REALIDAD A SU VISIÓN Y MISMO SIN NOCIONES DE ESCULTURA TRABAJÓ MUCHOS MESES HASTA CONCLUIR SU PRIMERA IMAGEN QUE, AUNQUE PERMANECIÓ UN AÑO EN EL ALTAR DE LA IGLESIA DE SANTA ANA, ERA DE TRAZOS ASIMÉTRICOS Y TOSCOS SIENDO RETIRADA DEL ALTAR CUANDO LA SUBSTITUCIÓN DEL PÁRROCO LOCAL.

ESTE HECHO HIZO QUE YUPANQUI VIAJASE A LA VILLA IMPERIAL DE CARLOS V, **LA CIUDAD DE POTOSÍ**, DONDE POR LA EXPLORACIÓN DE LA PLATA DEL CERRO RICO, ERAN CONSTRUIDAS FAUSTUOSAMENTE TEMPLOS, PALACIOS IGLESIAS Y CONTABA CON MUCHOS ATELIERS DE PINTURA Y ESCULTURA ENTRE LOS CUALES UNO DE LOS MEJORES ERA DEL MAESTRO DIEGO ORTIZ DE GUZMÁN, QUIEN LO ACOGIÓ E INICIÓ EN EL ARTE DE LA ESCULTURA.

DESPUÉS DE UN PERIODO DE APRENDIZAJE Y HABER SUFRIDO MUCHAS VICISITUDES CONCLUYE LA REPRESENTACIÓN DE LA VIRGEN DE LA CANDELARIA EN

MADERA MAGUEY Y SE DIRIGE A LA CAPITAL DE LA REAL AUDIENCIA DE CHARCAS, LA CIUDAD DE CHARCAS, HOY LA CIUDAD DE SUCRE, CAPITAL POLÍTICA BOLIVIANA, PARA PEDIR PERMISO AL OBISPADO Y FUNDAR UNA COFRADÍA.

MUCHAS PENURIAS Y MUCHOS PROBLEMAS TUBO Y POR FIN RETORNA A LA CIUDAD DE LA PAZ DONDE ES ALOJADO EN EL CONVENTO DE SAN FRANCISCO, JUNTO A LA CELDA DEL PADRE NAVARRETE CON LA AYUDA DEL CUAL TERMINA SU OBRA.

UNA VEZ CONCLUIDA LA OBRA DE FRANCISCO TITO YUPANQUI, NADA TENIA DE LA TRADICIONAL IMAGEN DEL BARROCO EUROPEO MAS SI LOS TRAZOS DE UNA MUJER INCA, PEQUEÑA MORENA DE OJOS RASGADOS SIGUIENDO LOS TRAZOS NATURALES DE LA RAZA INCAICA. MARAVILLADO CON EL MILAGRO VERIFICADO, PRINCIPALMENTE EL COLOR DE LA PIEL PROCLAMADO EN VERSOS INMORTALES POR EL PRÍNCIPE DE LAS LETRAS ESPAÑOLAS PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA, EL PROPIO PADRE NAVARRETE BENDIJO LA AHORA SANTA IMAGEN.

POR FELIZ COINCIDENCIA, DESPUÉS DE UNA PROCESIÓN INICIADA EN LA PAZ, EN FINES DE ENERO DEL 1583, EN DIRECCIÓN A LA CIUDAD DE COPACABANA, ELLA LLEGÓ EN EL MISMO DÍA DE SU ANIVERSARIO, ES DECIR EL DÍA **DOS DE FEBRERO DE 1583**, DÍA EN EL CUAL FUE ENTRONIZADA DEFINITIVAMENTE CON EL NOMBRE DE **"NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA DE COPACABANA"** COMO LA PATRONA DE LA CIUDAD, INCLUSIVE CON LA AQUIESCENCIA DE LOS HANANSAYAS, PERDIENDO DESPUÉS EL NOMBRE DE CANDELARIA PARA TENER EL NOMBRE MUNDIALMENTE CONOCIDO DE **"NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA"**.

DEBIDO A LOS NUMEROSÍSIMOS MILAGROS OCURRIDOS, EL CULTO A LA VIRGEN DE COPACABANA SE EXTENDIÓ POR TODA LA AMÉRICA LATINA Y AMÉRICA DEL NORTE, LLEGANDO A EUROPA PRINCIPALMENTE A ESPAÑA, PORTUGAL E ITALIA PROVOCANDO EL AUMENTO DE LAS ROMERÍAS POR LO CUAL EL CONDE DE LEMOS VIRREY DEL PERÚ, DETERMINÓ QUE SE CONSTRUYESE LA ACTUAL BASÍLICA DE COPACABANA EN COPACABANA EN 1670.

FINALMENTE EL PAPA PÍO XII, EN EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DE BOLIVIA (1925), LA DECLARÓ PROTECTORA Y REINA CORONADA, CONSAGRANDO POR BULA PAPAL EL **DÍA 5 DE AGOSTO** PARA SU CULTO.

haya venido a establecerse en una bahía semejante a la suya en el lago del altiplano andino, en las bellísimas playas cariocas, en la Tierra de la Santa Cruz, en el Brasil

¿Cuándo llegó...? ¡Nadie sabe! Mas... Nuestra Señora de Copacabana ya estaba en Río de Janeiro cuando fue necesaria.

Muchas leyendas fueron presentadas acerca de su venida a Río de Janeiro, poblando de misterio y belleza la historia de Nuestra Señora de Copacabana en el Brasil, y por aproximarse más de la realidad serán mencionadas algunas relatadas o levantadas por diversos autores.

Datos cogidos en el libro "Santuário Mariano" de Fray Agostinho de Santa Maria, informan que la translación ocurrió por vuelta del año 1585, cuando navegantes españoles comenzaron a surcar las aguas del Atlántico, rumbo al litoral brasileño.

Otra versión atribuye a "Bandeirantes" la gloria de la transferencia del culto para el Brasil. El bandeirante fue una figura exponencial del Brasil colonia, mixto de héroe y aventurero, recorría de punta a punta la Tierra de la Santa Cruz (Brasil), dilatando las fronteras de la América Portuguesa. La ambición del oro, piedras preciosas y principalmente la plata, lo hizo muchas veces a extender sus incursiones hasta Los Andes, hasta los picos plateados y riquísimos de POTOSI y también a las minas de oro de LA PAZ en la actual República de Bolivia. Después de muchos años de permanencia en aquellas tierras retornó a las tierras del "Pau-Brasil" trayendo en sus baúles el oro y la plata y en el corazón el culto a la VIRGEN DE COPACABANA, con sus leyendas maravillosas y sus extraordinarios milagros.

Por otro lado existen cronistas que atribuyen el transplante del nombre de Copacabana, así como sus leyendas, milagros y prodigios de la Virgen a algún español que después de haber estado en el Alto Perú (Bolivia), vino por estas playas y como fervoroso devoto de Nuestra Señora implantó su culto.

LOS ORÍGENES EN EL BRASIL

¿Más un milagro?

¡Tal vez...!

Mas, ciertamente fue la Fe que de Ella emana, la clemencia, la compasión para con los que solicitan su amparo, la devoción, la intervención Divina que Ella irradia, la presencia que de la imagen transhumana, hizo con que pocos años después de su entronización en la Capilla de su pequeña ciudad de Copacabana, a 3820 metros sobre el nivel del mar, en el Lago Titicaca, sea transportada por peregrinos y fieles en imágenes, medallas y pinturas a otras partes del mundo y venciendo los picos nevados de la cordillera de Los Andes,

Existe la hipótesis sustentada por muchos estudiosos que, un rico minero del Alto Perú, que permaneció mucho tiempo en España disfrutando de su fortuna, retornó a la tierra natal, viajando por mar, para lo que se dio el lujo de contratar un navío especial, escogido entre los mejores de su época. Venían en su compañía amigos y asalariados. Al aproximarse de la costa brasileña, cuyas playas ya eran vistas, sobrevino una violenta tormenta amenazando el navío de zozobrar. En esos momentos angustiosos, en que todos se consideraban perdidos y encomendaban su alma al Creador, el minero alto-Peruano, retirando del pecho una medalla de Nuestra Señora de Copacabana, que siempre lo acompañaba, pidió a todos los pasajeros y tripulantes que de hinojos implorasen a la Virgen perdón por sus pecados y su protección ante tan grave peligro. Vino entonces el milagro: la tempestad paró, se disiparon las nubes y el navío averiado encalló en una playa llamada "Sacopenopan" cerca a la ciudad de Río de Janeiro.

Cuentan aún, tal vez continuación del episodio anterior, que de una copia de la imagen original, traída en forma de lámina en alto relieve, tal vez una medalla o un relicario de plata (como era costumbre en la época), por un "Perulero" portugués (comerciante de la plata extraída en el Alto Perú), fue esculpida una imagen en madera y llevada a la Iglesia de la Misericordia (Hoy la Iglesia de Bonsucesso en Río de Janeiro), en final del siglo XVI,

Alias, la Enciclopedia Universal Espasa-Calpe, así define la palabra Perúleiro: "Perúleiros - Perúlero (etim. do latim pirum, vaso en forma de pera) vasija de barro, angosta de base, ancha de barriga y estrecha de boca, adj. Peruano, persona que ha venido desde el Perú (actual Bolivia) a la España y especialmente adinerada" . La descripción aún hoy es conservada en la lengua portuguesa como símbolo de opulencia y exterior elegante, una sobre vivencia del lusitano del siglo XVII que corría el Perú, enriquecido por el comercio de la plata.

Mas el verdadero sentido de la palabra Perulero vino del Perú, del Virreinato del Perú, era el nombre dado a los comerciantes, principalmente portugueses, que utilizando la vía Río de Janeiro - São Paulo - Buenos Aires - Potosí - Lima o la vía más directa y más peligrosa Río de Janeiro - São Paulo - Mato Grosso - Potosí - Lima, se dirigían a Potosí para efectuar grandes negocios con enormes y rápidos lucros, llevando principalmente esclavos y alguna mercadería.

Por fin, una versión, originaria en las costas del Pacífico, nos cuenta que en principios del siglo XVII, en 1600 y poco, cuando la fama de la Virgen ya era portentosa, llegaron a Lima, Capital de uno de los Virreinos de España en el Nuevo Mundo, emisarios del Gobierno Portugués, para discutir con las autoridades españolas la demarcación de límites territoriales oriundas de los Tratados de Demarcación de Tierras entre ambos países (Tratado de Tordesillas). En esta ocasión, llegaron a Copacabana para conocer tan milagrosa Virgen, quedando enamorados de Ella y llevando con ellos una imagen. De vuelta a Europa, por las tierras de la Santa Cruz (Brasil), al iniciar el viaje de retorno, una violenta tempestad no los dejó salir, llevando el barco a encallarse en el arenal de Sacopenopan. En retribución por el milagro de no haber sucumbido en tan grave peligro, construyeron una ermita y dejaron a la imagen en estas bellas playas, o ... tal vez la hayan dejado en la Iglesia de la Misericordia.

LA CERTEZA

A principios del siglo XVII, en 1637 o 1638 (sic), surge la primera noticia de la existencia de la **IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA** en uno de los altares de la Iglesia de la Misericórdia (Hoy la Iglesia de Bonsucesso en Río de Janeiro), donde se inició la devoción.

"Nadie sabe quién la trajo, mas el hecho histórico está ahí, la presencia en pleno siglo XVII de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Copacabana, traída de las alturas andinas, de las márgenes del Lago Titicaca, por devotos lusitanos, españoles o Alto-Peruanos, que ciertamente entusiasmados con el poder milagroso y llenos de fe, crearon en Río de Janeiro una devoción, pasando la Santa de Copacabana a repartir con los Santos típicamente portugueses de gran prestigio en la época - San Antonio, San Francisco y el Patrono de la Ciudad

San Sebastián - protección a los habitantes de la colonia". (Vieira Fazenda).

En aquel año el Padre Miguel da Costa, como relata el Padre Fray Agostinho de Santa Maria, no consiguiendo un altar para colocar la Imagen de Nuestra Señora de Bonsucesso, traída recientemente de Lisboa, en la Iglesia de la Misericordia, por estar uno de los altares ocupado por Nuestra Señora de Copacabana, solicitara al Proveedor de la Santa Casa permiso - para allí entronizar la imagen deseada, junto a la Imagen de la Santa de Copacabana, testificando así, la presencia de la Patrona Andina que más tarde iría a bautizar y mirar permanentemente aquel mundo de playas abandonadas que eran propiedades de dos o tres favorecidos por las "Sesmarías". Comprobando que Ella "NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA", "LA VIRGEN MORENA DEL LAGO TITICACA", ya estaba en Río de Janeiro en aquel año, es decir, en 1637 o 1638, como dice el Padre Agostinho.

El Padre Agostinho de Santa Maria, en el Libro Santuário Mariano, se refiere a esta ocurrencia en el siguiente acápite: "Indo de Portugal para aquele Porto do Rio de Janeiro do anno 1637 ou 38, o Padre Miguel da Costa, Presbytero do habito de São Pedro, levou em sua companhia hũa Imagem de Nossa Senhora, a que havia imposto, ou venerava com o título de Bom Sucesso; aqual Imagem (depois de estar já de assento naquela cidade) colocou naquela Igreja com licença do Provedor, e irmãos daquela Casa. E quando o fez (porque estavam as Capellas della já ocupadas e não teria então mais que as duas do corpo da Igreja) foy na Capella, e altar de Nossa Senhora de Copacavana, aonde esteve alguns annos" (sic) (Tomo X ano 1723 - Livro I - Título II). Inclusive en el libro I título XXIII existe una história resumida de Nuestra Señora de Copacabana transcrita por el historiador brasileño Pimentel Winz.

Y continuando en otro párrafo el Padre Agostinho informa: "que luego en los principios de aquella casa, se colocó en su Iglesia la Imagen de la Señora; y por que no nos refirieron nada de Ella, digo lo que se me representa, y es que como la

Señora es tenida en todo el IMPERIO PERÚANO (actual Perú y Bolivia) como un gran prodigio por los continuos milagros que constantemente obra, aquella sagrada Imagen Peruana podría ser que la trajo de allí algún portugués, como la traen muchos en unos relicarios de plata".

Antônio Pimentel Winz en sus "Notas Históricas sobre Nuestra Señora de Copacabana" concluye que: "Todo parece indicar que la imagen de Nuestra Señora de Copacabana venerada en la entonces Ermita de Nuestra Señora de la Misericordia, probablemente desde fines del siglo XVI, fue una copia mandada esculpir en madera por un Perulero portugués, que retornando de las tierras argentíferas del Perú (actual Bolivia), trajo a su representación en medio relieve en una lámina de plata contenida en un relicario del mismo metal".



Fig. V — Nossa Senhora do Bonsucesso — Segundo Frei Agostinho de Santa Maria, esta imagem provavelmente é a cópia da primitiva (trazida pelo Padre Miguel da Costa em 1637 ou 38) e foi mandada fazer pelo Governador Thomé Corrêa de Alvarenga que reger os destinos da Capitania do Rio de Janeiro de 11 de julho de 1657 a 1 de janeiro de 1660.

(Foto: João Oliveira Rocha)

En este punto el historiador Odorico Pires Pinto nos informa que:

"A propósito de la estadía de la Imagen de N.S. de Copacabana en la Misericordia, nos informa Ubaldo Soares que, es indudable que la primitiva patrona fue Nuestra Señora de Copacabana, considerando la afirmación taxativa en manuscrito de Vieira Fazenda.

Pimentel Winz, sobre el asunto, no concorda en base a los hechos que resumimos a seguir:

- En carta del Jesuita Fernão Cardim, narrando su viaje a Río de Janeiro, informa que 1585 la Iglesia ya existía bajo la invocación de Nuestra Señora de la Misericordia.

- En 1637 o 1638 Nuestra Señora de Copacabana ya se encontraba en el altar lateral de la Iglesia de N.S. de la Misericordia.

- En esa ocasión fue solicitado el permiso para colocar a N.S. de Bonsucesso en el altar de N.S. de Copacabana.

- Nuestra Señora de Bonsucesso comenzó a ser festejada a partir de 9 de septiembre de 1639.

- En 20 de septiembre de 1652 Jeronymo Barbalho Bezerra hizo entrega de todos los bienes de la Hermandad de N.S. de Bonsucesso para el Santuario.

- Según Vieira Fazenda solamente a partir de 1714 pasó N.S. de Bonsucesso a ser considerada Patrona de la Hermandad de la Santa Casa de la Misericordia.

- Finalmente Coaracy Vivaldo en su libro "Río de Janeiro en el siglo XVII" comentando la transferencia de la invocación de N.S. de la Misericordia para N.S. de Bonsucesso en aquella iglesia alude a este hecho en el siguiente párrafo: "Sin irreverencia, puede decirse que es una Patrona intrusa, que se apoderó de la casa donde fue recibida como huésped pues originalmente

estaba la Iglesia bajo la invocación de N.S. de la Misericordia como es natural".

Por tanto el culto a N. S. de Copacabana en el siglo XVII ya era antiguo y divulgado en tierras cariocas y parece que pasó algún tiempo en SURUI. La hipótesis de que la Virgen haya ido a la Parroquia de SURUI (Magé -RJ) se fundamenta en las pesquisas de Monseñor José de Souza Azevedo Pizarro y Araujo iniciadas en 1781.

Antonio Pimentel Winz nos informa que: "Monseñor José de Souza Azevedo Pizarro y Araujo en sus "Memorias Históricas de Río de Janeiro" encontró entre otros, en los libros de "Sesmarías y Registros" de la Notaría del Notario Antonio de Teixeira Carvalho de 1565 a 1796 (Revista del Inst. Geog. Bras. tomo LXII - parte I - pag. 93 a 153), en el libro 24 pag. 116 existe el siguiente registro: "Nicolau Baldim 1500 "braças" (2,2 m) en el Río SURUHY en 22 de octubre de 1614".

Este registro se reviste de gran importancia por que en la Parroquia de San Nicolau de Sururui (Sorahi, Soray, Suruhy, Surui, etc. corruptelas de la expresión indígena original), indican la existencia en esta área de una Capilla bajo la invocación de Nuestra Señora de Copacabana, de la cual, aunque no se haya encontrado ningún documento auténtico sobre el fundador de la Parroquia, se atribuye la misma al Prelado Padre Antonio Marins Loureiro.

Sobre la Ermita, bajo la invocación de la Virgen Boliviana, el Padre Pizarro nos ofrece las siguientes anotaciones: "Informando sobre ella el Dr. Araujo después de su visita en 1737, dice -Esta Parroquia fue levantada hace más de noventa años y fue la Iglesia cuya invocación es de San Nicolás, hecha por Nicolau Baldim, y fue reedificada en el año de 1709 de la siguiente forma, el cuerpo de la Iglesia por los feligreses y la capilla mayor por Agueda Gomes de Pereda, señora de la misma hacienda. No se sabe con certeza cuando principió a ser Parroquia, pero, por informaciones de hombres de 90 años se sabe que, desde entonces, esto es, hace 90 años ya era Parroquia y se hacían los sacramentos en una

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA, situada en las tierras que hoy son del Reverendo Clérigo Antonio Duarte Rapozo, donde aún se descubren vestigios de dicha Capilla y son dichas tierras pertenecientes a esta Parroquia; De donde se infiere que el derecho parroquial pasó de aquella Capilla para esta Iglesia, mas no se sabe cuando esto sucedió".

De la presente memoria (única a respecto de esta Parroquia) se colige que en 1647, por lo menos, existía fundada la parroquia en la Capilla de N. S. de Copacabana, de cuya duración se encuentran documentos en el año 1665, como constan del libro 4 de Óbitos de la Parroquia de San Sebastián, donde fue declarado que, Joanna Correa, fallecida en el mes de diciembre, mandara rezar algunas misas a N. S. de Copacabana situada en Sururui, y en mismo libro a hojas 26 v. se ve el Asiento del óbito de Manuel Gonçalves, fallecido a 16 de diciembre de 1658 concebido así: "Declaró que su cuerpo fuese enterrado en la Ermita de Nuestra Señora de Copacabana, Lo que no pudo ser hecho por estar la Ermita situada en Sururui, lejos de la ciudad, y de viaje por mar".

Otro registro importantísimo es aquel de 24 de septiembre de 1669, en el cual el Padre Francisco Gomes da Rocha, hizo donación de tierras a la Capilla y a la Hermandad de Nuestra Señora de Copacabana, en los terrenos de su propiedad en la Parroquia de SURUI (Magé). Este documento transcrito por Vieira Fazenda en la Revista del Instituto Histórico (Tomo 86, pag.347 - 1919) está transcrito completo por Pimentel Winz en los Anales del Museo Histórico Nacional (Vol XV, pag. 148) y nos informa:

"Ermita de Copacabana en Suruhy:

"O Rdo. P. Francisco Gomes da Rocha, fez doação a Igreja, e Ermida de N. Sa. de Copacabana cita na Sua fazenda em Sorohy de hua Sorte deterra no Rio de Surohy q. comprou de Luiz Lopes Robalo, principiando a medio do pasto q. foi de Gaspar de Marins atestada pelo Rio asima até intestar com o marco de Estevão Gago ahira correndo o rumo para a Carioca e

mais 3 braças ao redor da dita Igreja forado adro tanto para hua parte como para outra por escritura de 24 de 7bro 1669. firmado por Antonio de Andrade, o mosso". (sic) (Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro - Arquivo lata 17 - manuscrito1102).

Por la lectura de la escritura se infiere que la Capilla aún funcionaba como Parroquia en 1669, pues aquel eclesiástico dueño de la hacienda donde se hallaba construida el santuario, no iría donar tierras si en las mismas no tuviesen curso normal los oficios religiosos allí celebrados frecuentemente. La escritura comprueba históricamente aún que en 1669 fuera de la Capilla existía también una Hermandad dedicada a Nuestra Señora de Copacabana.

A partir de esta fecha la Capilla de N. S. de Copacabana no es más mencionada en la vida religiosa de la Parroquia de Surui, solamente 68 años más tarde el visitador Dr. Araujo en 1737 examinó sus escombros.

Es verdaderamente sorprendente la proximidad y correlación de fechas de los eventos mencionados en este capítulo, el enigma histórico en la aurora de los acontecimientos verificados en las apariciones de la "Virgen Morena del Lago Titicaca" en tierras cariocas, nos dan la certeza definitiva de su presencia y los documentos mencionados comprueban y dan las verdaderas pruebas de su estadía en Río de Janeiro, aunque no sea posible reconstituir su verdadera historia, sino veamos:

Está comprobado que en 1637 o 38 la Imagen de Nuestra Señora de Copacabana se encontraba en su altar en la Iglesia de la Misericordia, consecuentemente debía estar allí hace mucho más tiempo. En 1647 ya existía una Parroquia con la Capilla de Nuestra Señora de Copacabana en Surui, es decir, 9 o 10 años después de la ida de N. S. de bonsucesso para el Altar ocupado por la Santa Boliviana en la Iglesia de la Misericordia. La existencia en el Libro de Registros de Óbitos de la Parroquia de São Sebastian, el de Manuel Gonçálves fallecido en 16-12-1658 y el de Joanna Correa fallecida en

1665, La donación de tierras para la Iglesia y la Hermandad de Nuestra Señora de Copacabana en 24 de septiembre de 1669 por el Padre Francisco Gomes da Rocha y por fin el examen de las ruinas de la Capilla por el Padre Dr. Araújo, nos ofrecen una sorprendente correlación de fechas que finalizan la historia de Nuestra Señora de Copacabana en los siglos XVII y XVIII, en 1732 con la Ermita de Nuestra Señora de Copacabana edificada en un peñasco de la playa de Sacopenopán, como veremos después, en la Pastoral del Obispo Fray Antonio de Guadalupe.

Existe una pregunta más para el enigma histórico: ¿serían dos las imágenes de Nuestra Señora, una la existente en la Iglesia de la Misericordia y otra en Surui? ¿o solamente una que pasó de esta para aquella Iglesia? . Desgraciadamente ninguna documentación fue encontrada, nada que pueda aclarar el misterio, para todos los efectos dejamos en abierta la solución del misterio, no obstante que, para el proseguimiento del estudio de este libro, consideraremos la existencia de solamente una imagen.

LA PEQUEÑA ERMITA

Cuanto a la fundación de la pequeña Ermita en el peñasco de la antigua playa o arenal de Sacopenopán, así como, cuando y por orden de quién fue trasladada la imagen de Nuestra Señora de Copacabana, retirada probablemente del Altar de la Iglesia de la Misericordia o quién sabe de Surui, es otro de los enigmas de nuestra historia.

¿Como de aquellos altares de la Iglesia de la Misericordia salió Nuestra Señora de Copacabana? ¡Nadie sabe! ¡Nadie vio! manos misteriosas la transportaron para lejos, primero tal vez para las bandas de Surui, retornando después para Río de Janeiro, para un poético sitio, blanco y calmo, tranquilo y saludable, muy parecido a su original en la cordillera Andina, donde en el peñasco que le reservaron pudiese abrigar bajo su manto protector a aquellos raros habitantes de Sacopenopán, pescadores, viajeros de la incertidumbre, que a los pies de la Santa depositaban sus esperanzas.

Y en aquella abandonada prominencia rocosa, arriba del nivel de las aguas, construyeron una tosca ERMITA, modestísima construcción de barro y madera, ostentando en sus paredes la pobreza de sus siervos, firmes en su deseo de entregar el ARENAL DE SACOPENOPÁN al patrocinio de la Santa Andina que los ayudaba, iluminando sus caminos, calmando las ondas bravas, alejando las tormentas, llamando los peces para aquellos feligreses reunidos en las faldas de aquellas piedras bañadas por el Atlántico.

La frágil ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA que en aquel lugar pasaría a la historia con la indicación simple y piadosa de IGLESITA, cedió al tiempo, sufriendo la violencia de los vientos y el castigo de las lluvias.



NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA

Imagen considerada la original en Río de Janeiro, siendo venerada Actualmente en la Iglesia de la Resurrección en el puesto 6.

Por tanto, en el siglo XVIII, en 1732, Ella, Nuestra Señora, ya se encontraba definitivamente en su Ermita sobre un peñasco en el lado sur del inmenso arenal conocido por "Sacopã", "Sacopenopã" o "Sacopenopán" o también como "Playa de las Pescarías" en una bahía con mar, islas, arena y montañas formando un anfiteatro natural muy semejante al original a 3820 m de altitud en el "Lago Sagrado" de los Incas, el Lago Titicaca. Aliás "SACOPENOPÁN" es una denominación indígena local, corruptela de "Çoco-apê-nupan", que en tupi significa "camino recorrido por los Socós" (Aves pernaltas de la familia de las garzas, abundantes en las márgenes de la Laguna Rodrigo de Freitas - Río).

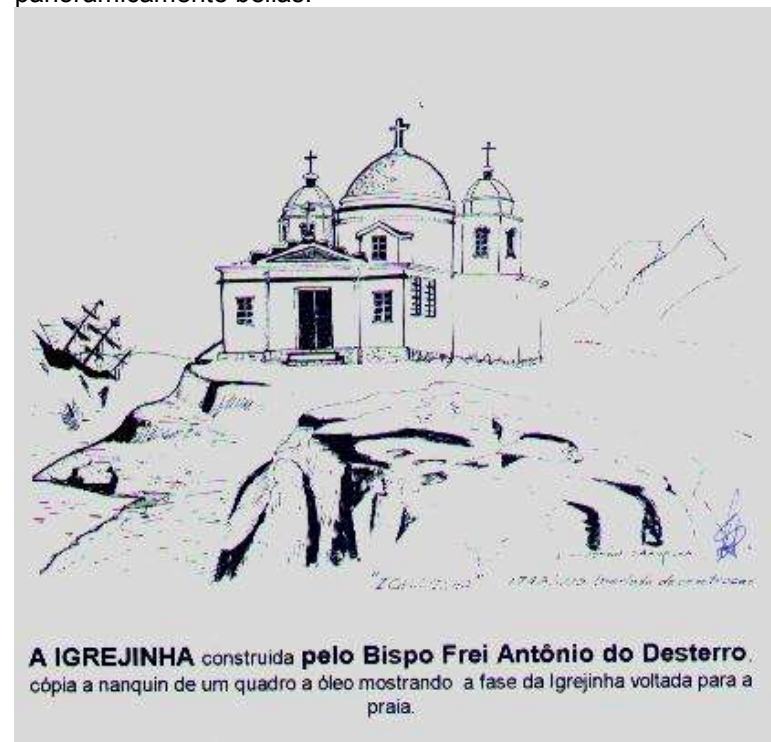
El camino por tierra de Río de Janeiro para el Arenal de Sacopenopán, fue descubierto a fines del siglo XVII y Don Clemente, dueño de las tierras de Botafogo hasta las proximidades de la Laguna Rodrigo de Freitas, mandó abrir el "Camino de San Clemente" (hoy calle San Clemente), que iba de Botafogo hasta el Ingenio de Nuestra Señora de la Cabeza en las proximidades de la Laguna Rodrigo de Freitas.

Con el tiempo la devoción a Nuestra Señora de Copacabana se tornó tan popular entre los cariocas que el antiguo nombre de Sacopenopán cedió su lugar al nuevo nombre: **NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA, o PLAYA DE LA IGLESITA, o PLAYA DE LA IGLESITA DE COPACABANA** o simplemente **PLAYA DE COPACABANA**.

Según el historiador Vieira Fazenda, la Capilla en 1732 "Caía en ruinas", confirmando que ya existía hace varios años, en este año fueron efectuados reparos en el techo, paredes y atrio. Pues se sabe que, por la Pastoral del Obispo D. Fray Antonio de Guadalupe de 2 de septiembre de 1732, la ermita caía en ruinas, siendo que el referido prelado "Bajo pena de interdicción, ordenaba que en plazo de cuatro meses deban efectuarse los reparos en el techo, paredes y atrio".

Los reparos reclamados fueron realizados con el natural sacrificio de los habitantes de aquella zona distante de la ciudad, en su mayoría hombres humildes y subyugados a los

deseos de los dueños de las tierras sin cultivo y panorámicamente bellas.



LA IGLESITA construida por el **Obispo Fray Antonio do Desterro**
Copia en tinta china de un cuadro mostrando la fachada de la Iglesia de frente a la playa.

Balthazar da Silva Lisboa en sus "Anales de Río de Janeiro" (de 1834 reeditado por la PDF en 1941) nos da para aquella época, mediados del siglo XVII, la población de la ciudad "inventariada en tres mil setecientos veintitres "fogos", los cuales constituían veinticuatro mil trescientos y noventa y siete personas adultas...".

Sobre la recién creada Parroquia de San José nos da los siguientes datos: "De la Parroquia de la Sé se crió la de San

José, y el Obispo le consignó 1.078 “fogos” y 7.440 parroquianos, reuniendo bajo su influencia las Capillas filiales de N.S. de la Cabeza, Nuestra Señora de Copacabana, Nuestra Señora da Concepción y Nuestra Señora de Gloria, cuya capilla fue construida en el alto de un morro que señorea el mar, con casa de peregrinos, donde por algún tiempo, habitaron los Capuchinos italianos. Y también muy frecuentada por peregrinos la Capilla de Nuestra Señora de Copacabana. edificada en un apacible lugar, regado por un río ameno”.

El prestigio de la Patrona de Sacopenopán realmente se solidificó con dos hechos: primero, la venida del nuevo Obispo Fray Antonio do Desterro Malheiro Reimão, nombrado para ocuparse de la administración de los bienes de la Mitra por S.S. el Papa Benedicto XIV, por acto del 18 de enero de 1745 y, segundo, por la donación de tierras por Francisco João Gomes Pena.

Así, en 27 de febrero de 1746, fue hecha la donación de tierras a Nuestra Señora de Copacabana por Francisco João Gomes Pena, según escritura efectuada en la Notaría de Faustino Soares Araujo, en el libro 48 pag. 192, de “100 braças de tierra de ancho y 200 de largo a Nuestra Señora de Copacabana” (documento del Archivo del Instituto Histórico y Geográfico Brasileño, manuscrito 1102 - lata 17).

Ahora dueña de un buen pedazo de tierra en aquella playa, NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA esperaba lo que hasta ese entonces se le negara “el apoyo de las autoridades eclesiásticas”, a fin de que en aquel lugar, místico y apropiado, la Ermita que no dejó nombres ni fechas, solamente la prueba de un hecho, fuese un día ampliada y sirviese de punto de referencia para aquellos que buscaban sus blancas arenas de Sacopenopán, y el abrigo de los peregrinos que día a día aumentaban, aprovechándolo ya como indicativo para la playa, que poco a poco fue perdiendo su antiguo nombre tupí, cediendo al vocabulario quechua de COPACABANA, ligando la cultura Incaica del altiplano Andino en el Pacífico a una de las más bellas playas del Atlántico.

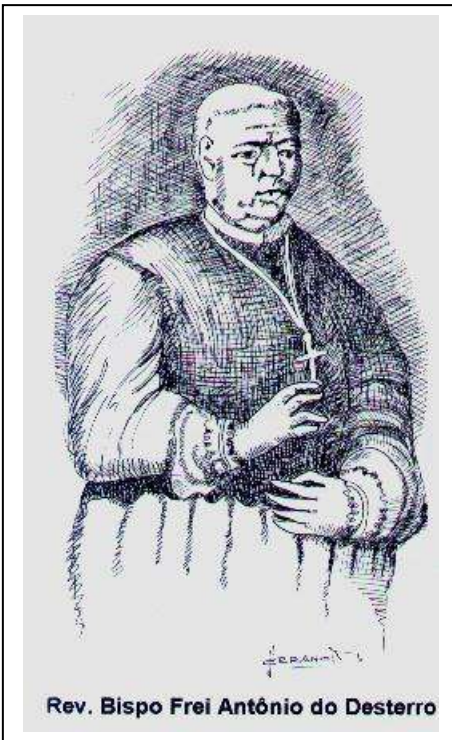
LA IGLESITA

En este mismo año, en 1746, ocurrió un episodio con el Obispo Fray Antonio do Desterro, confirmando una vez más y definitivamente la presencia en aquel local, en tierras cariocas, de la milagrosa Imagen.

D. Fray Antonio do Desterro Malheiro e Reimão, nació en 13 de julio de 1694 hijo de Ventura Malheiro e Reimão y doña Pascoa Pereira, entrando a los 15 años para la Orden del Patriarca San Bento y después de graduado en Doctor en Teología inició una brillante carrera eclesiástica.

El nuevo Obispo Fluminense D. Fray Antonio do Desterro, sucesor del Obispo D. Fray João de la Cruz en la diócesis de Río de Janeiro, era ansiosamente esperado y un programa de fiestas fue organizado para conmemorar la llegada del antiguo titular de la Diócesis Angolense (África), que realmente tradujese aquella honrosa acogida de todas las clases de la colonia, teniendo a la frente de los festejos la figura querida de su Gobernador Gomes Freire de Andrade, Conde de Bobadilla.

En el día previsto para su desembarque, la Fortaleza de Santa Cruz, encargada de anunciar la entrada en el puerto, permaneció silenciosa, aumentando así la ansiedad de cuantos esperaban al nuevo Obispo, lo mismo ocurriendo al día siguiente, causando ya verdadera aflicción por la falta de noticias, y en el tercer día, como ya hubiese pánico y alboroto por causa de la tormenta que castigaba las costas de Río de Janeiro, el Gobernador Gomes Freire mandó a su amigo el Sargento Mayor de Artillería José Fernandes Pinto de Alpoim, hombre ingenioso y valiente, que embarcase en un yate y fuese a averiguar lo que verdaderamente existía, tanto atemorizada a los fieles y llenaba de preocupación a los habitantes de la ciudad.



Alpoim que salió preparado para socorrer en caso de necesidad al nuevo Obispo Fray Antonio do Desterro, después de mucho navegar en violento mar sin suceso regresó de su “operación”, pues el paradero del Obispo continuaba desconocido, aumentando la expectativa de todos.

El día 1º de diciembre de aquel año de 1746, la Fortaleza de Santa Cruz rompiendo el silencio - aviso tan esperado y tranquilizador - anunció el pasaje por el puerto del navío que traía a bordo tan ilustre pasajero.

Victor Drumond, en el No. 67 de la revista “Ilustração Brasileira” de noviembre de 1940, nos da la siguiente versión:

“Viniendo de un viaje Pastoral a Angola, África, el Rev. Obispo D. Fray Antonio do Desterro sufrió las angustias de un violento temporal, llegando al auge justamente cuando la embarcación pasaba por la **playa de Copacabana**. Viendo que la embarcación estaba en la inminencia de ir a pique, un alma piadosa del lugar, a mucho costo, fue a avisar a las autoridades eclesiásticas que por su vez solicitaron a las autoridades civiles, elementos de salvación a S. Exma. Reverendísima”.

“Y casi en la noche, hombres valientes, prácticos en las luchas contra las furias oceánicas, consiguieron, no solamente salvar a S. Exma. Reverendísima como a toda la tripulación, al día siguiente, en la mañana, la embarcación no fue encontrada en la superficie de las inquietas aguas”.

“Exhausto el Sr. Obispo, así como toda la tripulación, se recogió en la modesta Capilla de la Santa que diera el nombre a la playa, frente a la cual habían saltado sanos y a salvo. E su Exma. y Reverendísima, bañado en lágrimas, agradeciendo a la Imagen simple de la Santa de los pescadores, la gracia que Dios le diera, conmovido por la pobreza del Templo, prometió solemnemente que le daría abrigo digno a la milagrosa Santa de Copacabana”.

¡Estaba salvado el Obispo Fray Antonio do Desterro, libre del Tifón que los llevó hasta Maricá! ¡Después de días de ansiedad y de preocupaciones, con la amenaza de una tragedia marítima!

Este informe es importantísimo por que confirma que **ya en el año de 1746 el nombre de la playa era definitivamente Copacabana**, habiendo perdido su nombre original y adherido al nombre de la Santa Andina, lo que no se sabe es hace cuantos años atrás ya había perdido su nombre.

Y en la multiplicidad de sus funciones, el Sr. Obispo no olvidó la promesa que hiciera en un momento de peligro, él pasó a ser asiduo frecuentador de aquella Ermita, localizada en uno de los puntos más pintorescos de la ciudad, lugar distante más saludable, tranquilo y calmo, alegre y musical bajo la protección de Nuestra Señora de Copacabana.

Y no tardó mucho para que el Obispo cumpliera la palabra empeñada, que en señal de gratitud diese a la milagrosa Santa Andina un abrigo más digno, una Iglesia, donde los fieles pudiesen venerarla y que desde lejos pudiese guiar en los mares bravíos a todos los que necesitan de su protección, como un farol que iluminase en noches oscuras.

E en el alto del promontorio, al frente del océano Atlántico, una Iglesia de líneas sobrias, características del proyecto del Brigadero José Fernandes Pinto Alpoim, autor y constructor de gran parte de los templos de la ciudad en aquella época, sin riqueza ni desperdicios, surgió la NUEVA CASA DE NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA, la primera real "IGLESITA", después de la Ermita, que ya no pertenecía a pescadores anónimos pues había un benefactor conocido y con gran prestigio, el Obispo Antonio do Desterro, que, deseando una mejor asistencia ofreció la administración a los monjes de San Bento, lo que no fue aceptado por el Abad Fray Manuel del Espíritu Santo, que alegó su reducido número de frailes y la distancia grande al centro de la ciudad.

La Iglesiasita que fue costeada exclusivamente por el Obispo, conforme documentación de 27 de mayo de 1773, no podía quedar con particulares su administración y con la negativa de los Benedictinos, D. Antonio do Desterro trató de ofrecerla a los Carmelitas, lo que fue efectuado por escritura anterior al año 1770, cupo a la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmo la conservación del inmueble y todo lo que se refiriese al culto de la Santa que bautizó toda la playa de Sacopenopán.

"Comenzaron las prácticas regulares de la Liturgia, teniendo como coro el rugir de las ondas sobre el peñasco y el silbar del viento sobre la cúpula".

Así en el lugar de la antigua ERMITA fue construida la nueva "IGREJINHA " (IGLESITA) , y más aún, a su lado fue construida una casa de peregrinos.

Es así que en esta época la playa ya era conocida por el nombre de

"PLAYA DE COPACABANA"

Una nueva desistencia, ahora los Carmelitas devolvían al Obispo, la Iglesiasita, alegando una serie de cosas extrañas, inclusive ciertos "inconvenientes" para con la religión,

provocados por los moradores y frecuentadores de aquel sitio, cediendo la posesión y administración de la Capilla en 13 de julio de 1771.

Delante de los malos resultados, de las desistencias anteriores, Frey António do Desterro dirigió sus intereses para el Seminario de Nuestra Señora de la Lapa, haciendo la donación de la Iglesiasita de Copacabana, por escritura de donación de 27 de mayo de 1773, a través del siguiente documento: (registrado en el libro 2º. de las Ordenes Episcopales, a hojas 197).

"Por bastante tiempo dimos a los religiosos de Nuestra Señora del Carmen del Convento de esta ciudad la Capilla de Nuestra Señora de Copacabana, con todas sus pertenencias que fundamos a nuestras costas en el lugar llamado Copacabana del Distrito de la Parroquia de San José de esta ciudad; nos tornaron los dichos religiosos a devolver dicha Capilla, que ahora queremos ofrecer al Seminario de Nuestra Señora de la Lapa de esta ciudad, les damos y donamos de hoy y para siempre dicha Capilla de Nuestra Señora de Copacabana, con todo lo que le pertenece para que sean sus administradores los Reverendos Rectores que forman el dicho Seminario y la traten y consideren como cosa perteneciente al mismo Seminario, y para firmeza de esto mandamos pasar la presente carta de donación, la cual queremos que valga en la forma y modo que el derecho mejor pueda. Dado en nuestro Palacio Episcopal de esta ciudad de San Sebastián de Río de Janeiro bajo nuestro Emblema y Sello, a los 24 días del mes de mayo de 1773. + Fray Antonio do Desterro.

Despreciada Iglesiasita de Copacabana... que así llegaba a los terceros dueños, en un plazo tan corto, para finalizar sus días entre las valiosas pertenencias de la Mitra... la heredera de tantos bienes y usufructuaria de aquel Santuario Histórico, costeada con las reducidas economías del Obispo Fray António do Desterro.

Fue así que a partir de esta donación al Seminario de la Lapa, según Vieira Fazenda, la Iglesiasita, los terrenos

circunvecinos, inclusive la casa de peregrinos, pasaron a pertenecer a la Mitra, así considerados por la Cámara.

En el final del siglo XVIII en el Virreinato del Marqués de Lavradio, D. Luis de Almeida Portugal Soares d'Eça Alarção Silva Mascarenhas, (1769-1779), mandó construir un reducto militar en Leme (hoy puesto 1) y otra fortificación en la extremidad de Copacabana (hoy el puesto 6), con siete piezas de artillería, cinco grandes y dos menores, junto al local de la antigua Ermita, proyecto del Mariscal Jaques Funck, natural de Suecia, especialmente contratado para fortificar las defensas de la ciudad de Río de Janeiro.



MARQUÊS DO LAVRADIO

ADMINISTRACIONES PARTICULARES

Con la extinción del Seminario de la Lapa, ocurrido en 1811, fueron nombrados por el Diocesano, administradores particulares entre los cuales figuró Doña Aldonsa da Silva Rosa, antigua propietaria de la célebre “Hacienda de Copacabana”.

En la prelación del Obispo D. José Caetano de Souza Coutinho, a principios del siglo XIX, “fueron la capilla y casa de peregrinos reedificadas por el Maestro Fray José Joaquim de Castro Laboreira, bajo la dirección del Maestro de Obras Inácio de Ferreira Pinto, socorriendo para tal fin las muchas limosnas de los devotos e inclusive, el Obispo, entregó un conto de Reis” (Jornal do Commercio, 13-09-1896).

En ese tiempo la Iglesiasita, la efectuada por el Obispo Fray Antonio do Desterro tenia dos torres campanarios y un domo central.

Referencias sobre la belleza de las playas y la Capillita fueron hechas por Maria Graham en el libro “Diario de un viaje por el Brasil y una estadía en ese País durante los años 1821, 1822 y 1823”, editado en Londres en 1824 y traducido en 1956 por Américo Jacobina Lacombe. De acuerdo con el relato fue en 6 de agosto de 1823 que Maria Graham dio su paseo por Copacabana.

Jean Baptiste Debret, que vino al Brasil en 26 de marzo de 1826, permaneciendo en el país durante 15 años, publicó entre 1834 y 1839, en tres volúmenes, su gran obra: “Viaje pintoresca e histórica al Brasil” reuniendo retratos de la familia imperial, cuadros históricos, croquis y dibujos mostrando las

costumbres de los esclavos y escenas de la vida popular de los brasileños.

Es en esta obra que, en la plancha No. 53, aparece la grabado de la Playa de Copacabana y en el medio del texto explicativo Debret dice: "... se ve en el medio de la arena la pequeña IGLESIA DE COPACABANA, aislada sobre un pequeño plató;..."

En 1827 la administración de la Iglésita fue concedida a João da Costa Passos, heredero de D. Aldonsa da Silva Rosa, por el Obispo Don José Caetano de Souza Coutinho, cuando el mismo se hospedó en la Casa de Peregrinos; pasando después por varias otras administraciones hasta la época del Conde Santa Marinha.

Y así la Iglésita históricamente pasó para la Mitra, con el reconocimiento oficial de la propiedad del inmueble y del terreno, y tanto ese derecho fue respetado que, Bernardo José Ribero al vender en 1845 a Carlos Leblon las tierras que después enriquecerían a Francisco José Fialho, el próspero Notario de Río de Janeiro en el segundo Reinado, frisaba en la escritura que la venta no se refería a la Capilla de Nuestra Señora de Copacabana por pertenecer la misma a la Mitra.

Por esta razón hay un certificado muy aclarador emitido por el Secretario del Obispado, el Clérigo José Antonio da Silva Chaves, y también firmado por el Notario Francisco de Paula Fernandes de São Tiago, de 31 de octubre de 1861 que dice:

"Atesto que desde el año 1821 en que entré para la Residencia Episcopal de la Conceição en la condición de Secretario del fallecido Obispo José Caetano da Silva Coutinho, siempre escuché decir que la Capilla de Nuestra Señora de Copacabana pertenecía a la Mitra de este Obispo, desde época muy remota, pues consta en los asientos del libro, que siendo esta capilla nuevamente edificada y construida la Casa de Peregrinos por el Sr. D. Obispo Fray Antonio do Desterro, encargado de su culto y descendencia al Convento del Carmen, que lo dejó en 1771, pasando el referido Obispo a encargarse el cuidado de la administración de ella al Seminario de la Lapa, a cuyo cargo estuvo la administración hasta la extinción del referido

Seminario, pasando después a otras administraciones, siempre por mandato de los Srs. Obispos. En el tiempo del Señor Obispo Capellán Mayor D. José Caetano, fue esta Capilla y casa de peregrinos reedificada por el virtuoso y sabio Padre Maestro Fray Joaquim de Sant'Ana Laboreira y la dirección de las obras el maestro Inacio Ferreira Pinto, para cuyo fin fuera de otras limosnas solicitadas por aquellos religiosos, concurriera el Señor Obispo con un "Conto de reis", fuera de otros donativos para su ornamentación: encargando su administración, cuando fue allí de visita en 1827, y estuvo hospedado en la Casa de Peregrinos, a João da Costa Passos y después de este pasó a otras administraciones por providencias y oficios del actual Sr. Obispo D. Manuel do Monte Rodrigues Araujo, Conde de Irajá, Capellán Mayor, Río 31 de octubre de 1861. El Secretario del Obispado, Clérigo José Antonio da Silva Chaves. El Notario Francisco de Paula Fernandes de San Tiago". (Jornal do Commercio, 13-09-1896).

A propósito de la indicación de João da Costa Passos, escribe Vieira Fazenda (1847-1917), ser él uno de los latifundiários de la Zona Sur de la ciudad, que heredó de su padre Antonio da Costa Passos la modesta Hacienda de Copacabana, que por su vez recibiera de herencia de un tío, Manuel dos Santos Passos, sucesor de Doña Aldonsa Rosa.

A pesar de los milagros de la Santa Andina, de las leyendas divulgadas por la ciudad, de la tranquilidad del sitio distante y hospitalero, de la belleza natural que se mostraba a los pocos devotos que llegaban hasta el promontorio, la Iglésita no era buscada como ocurría con otras tantas, solo siendo recordada en sus días de fiesta, en esos tiempos el día 13 de septiembre, cuando realmente los devotos olvidaban la gran distancia que separaba aquella desierta playa de la ciudad que crecía en número y tamaño.

Copacabana continuaba siendo una apagada Parroquia de la Laguna Rodrigo de Freitas, situación que continuó hasta 1915, cuando por decreto N° 1698 de 5 de agosto de aquel año fue promovida a la condición de Distrito. La Iglésita debido a su localización, en la punta del peñasco, estaba completamente abandonada, sometida a la fuerza de los vientos e de las lluvias y nuevamente entró en decadencia.

EL CASO DE LAS BALLENAS

Al final de agosto de 1858, corrió la noticia que habían encallado en la playa de Copacabana dos inmensas ballenas, y como dice Eneida Berger: “La noticia pura charlatanería incitó la curiosidad de la población, y mucha gente arregló sus mochilas y preparó alimentos para emprender viaje hasta aquel lejano barrio”. Así durante tres días (22, 23 y 24 del referido mes) hubo una correría infernal de la población, la nobleza, clero e inclusive de Don Pedro II y su familia, hacia aquel lejano barrio.

La Playa se transformó en un verdadero campamento con tienditas de Alimentos y bebidas, juegos y bailes eran practicados, pero las ballenas, que fueron el motivo para tal correría, no fueron vistas, en compensación vieron la belleza encantadora de la Playa de Copacabana, antigua Sacopenopán, y verificaron el abandono en que se encontraba la Iglesiasita. ¡Dios a veces utiliza medios extraños para llamar la atención de sus designios!

Fue por esto que los vecinos de los alrededores resolvieron mejorar las condiciones de la Iglesia. Las imágenes fueron trasladadas en el mes siguiente a la casa de Doña Teresa Martins de Araujo Monteiro, que se ofreció para mandarlas restaurar y cuidar de sus vestimentas, devolviéndolas posteriormente. Se iniciaron las obras de la reforma, siendo colocadas las primeras piedras de los cimientos de la sacristía, este acto fue bendecido por el Obispo, el cual ya

concediera la licencia para la institución de una Hermandad. Efectivamente como consta en la crónica Fluminense de la “Folinhã Laemmert” , en el día 24 de septiembre de 1858 fue regularmente organizada la “Hermandad de Nuestra Señora de Copacabana”.

En 24 de octubre del mismo año fue realizada una reunión en la casa N° 16 de la calle Copacabana (actual Rua da Passagem), constituyéndose la Comisión del Proyecto de Compromiso, que era constituida por el Brigadier José Mariano de Matos, Dr. Manuel Antonio de Magalhães Calvet y José Carlos de Almeida Torres. Presentado y aprobado el Compromiso en esa reunión firmaron como fundadores de la Hermandad: Pedro Inácio de Miranda, Conde de Iguassú, Polidoro da Fonseca Quintanilha Jordão, Bernardo Casimiro de Freitas, Bernardini José de Abreu, Ernesto A. Harper, Francisco da Cruz Maia, Antônio José do Amaral, José Francisco da Costa, João Ferreira Pinto Filgueiras, Luis Cipriano Pinheiro de Andrade, Cesário dos Passos Monteiro, Antônio Alves dos Santos, Caetano José de Oliveira Roxo, Dr. José Custódio Nunes, Antônio Soares de Miranda, Teniente Lúcio Pavolid Meneses, Padre Ezequiel Pereira y Joaquim Luis Soares de Miranda.

La inauguración de la Capilla de Nuestra Señora de Copacabana fue efectuada después de las obras hechas bajo la dirección y riesgo del Benemérito hermano Proveedor Comendador Antônio Teixeira Rodrigues (Después Conde de Santa Marinha), con lo que el conjunto aumentó, el domo fue aprovechado como Capilla Mayor y aún fue levantado un segundo piso para servir como casa de peregrinos. La bendición de las imágenes se realizó en 31 de julio de 1887, es decir desde las obras iniciales hasta su inauguración transcurrieron 29 años de trabajos.

Ocuparon los cargos de Rector, Vice-rector, Tesorero y Secretario en diversas épocas el Vizconde de Santa Teresa, Consejero Vizconde de BomRetiro, Dr. Gustavo Balduino de Moura, Dr. José Custodio Nunes y otros.

La Fiesta de la Patrona continuaba siendo festejada en el día 13 de septiembre.

En 1874 el barrio de Copacabana iba ser más conocido con la instalación de un cable submarino uniendo Brasil con Europa instalado por la Western Telegraph Co. Ltd. en 24 de diciembre de 1873 con la presencia de D. Pedro II y gran comitiva. Pero solamente en 15 de mayo de 1892, con la abertura del "Tunel Velho" (Tunel Viejo, hoy Alaor Prata), proyecto y dirección del Ing. José Cupertino Coelho Cintra, dando pasaje a los tranvías. El primero a pasar fue el de N° 22, que poco tiempo atrás había inaugurado la línea a la "Praia Vermelha". De esta forma Copacabana pasó a ser un lugar tranquilo menos lejano, transformándose luego en lugar predilecto para paseos y pic-nics domingueros.

Varias familias ocuparon la Casa de Peregrinos, para temporadas de baños de mar pasando semanas y hasta meses, no obstante en la playa solamente habían casas de pescadores y el Bar y Restaurante de "Mêre Luise". Hubo, entre otros casos, el de la caída de una chiquilla del coro de la Iglesia, que nada sufrió, siendo considerado como milagro.

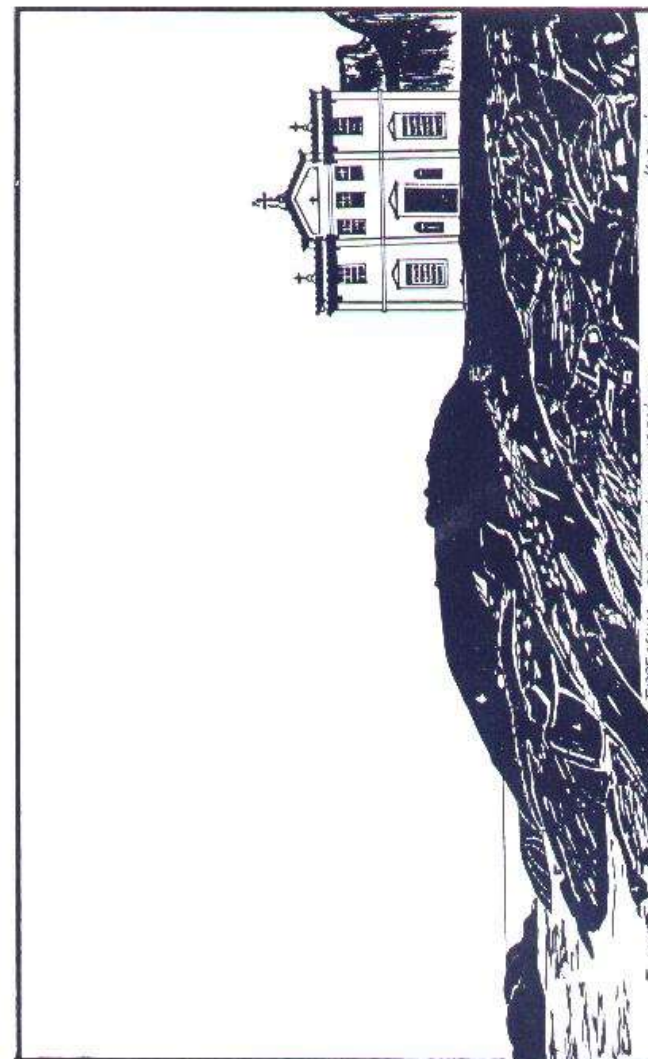
Un registro histórico muy importante e interesante es la fotografía tirada por Marc Ferrez en la última década de 1800, existente en el libro "El Río antiguo del fotógrafo Marc Ferrez" de Gilberto Ferrez (pag. 124), en el cual se registran inclusive los peñascos que rodeaban la Iglesia.

En la época de la independencia el peñasco de Copacabana fue más fortificado y en el Régimen Republicano fue municionado con más cañones de tiro lento, para mejor seguridad del puerto y de las fortificaciones.

Así Copacabana llegaba al fin del siglo XIX descubierta, mejorada y con urbanización iniciada y, allí en la Iglesia, con los viejos cañones monárquicos, estaba plantada la semilla de una fortificación permanente.

_z)

"IGREJINHA DE COPACABANA"
Após a segunda reconstrução, 1887.
(desenho a nankim baseado em fotografia de Marc Ferrez)



LA IMAGEN PEREGRINA

En el gobierno del Presidente Rodrigues Alves (1902-1906), fue escogido el Peñasco de Copacabana, en el actual Puesto 6, para la localización definitiva de la fortaleza, para la defensa de la capital contra posibles asaltantes, considerando que por más de 250 años aquellas playas y sus inmediaciones estaban prácticamente desguarnecidas ante eventual ataque externo. Después de la presentación del diseño por el General Augusto Tasso Fragoso, fue constituida una comisión de obras, quedando al frente de ella el Coronel Luiz Eugênio Franco Filho, pues, según explica Pimentel Winz, en 1902 aún se encontraban abandonadas y casi enterradas por la arena, las siete piezas de artillería remanecientes del fuerte allí instalado por el Marqués de Lavradío en el siglo XVII.

En 5 de enero de 1908, ya en el siglo XX, fue colocada la piedra fundamental por el entonces Ministro de Guerra, General Hermes Rodrigues da Fonseca, que contó con la presencia del Presidente de la República Dr. Affonso Pena y demás autoridades, y como cuenta Pimentel Winz: “En una caja de bronce fueron colocadas colecciones de sellos nacionales, monedas corrientes de cobre, níquel, plata y oro y periódicos del día, siendo dicha caja depositada en las proximidades de la cúpula de 19 m. de altura, bajo la piedra fundamental, con las formalidades del estilo que se dignó hacer el Señor Presidente de la República”.

Seis años y ocho meses duró la construcción y finalmente en 28 de septiembre de 1914, era inaugurado el Fuerte Copacabana, ceremonia presidida por el entonces

Presidente de la República Mariscal Hermes da Fonseca, siendo su primer comandante el Mayor Marcos Pradel D’Azambuja.

No obstante concluido el Fuerte propiamente dicho, era necesario construir un cuartel para alojamiento de la guarnición, volviendo el ejército sus ojos para los terrenos de la Iglesita.

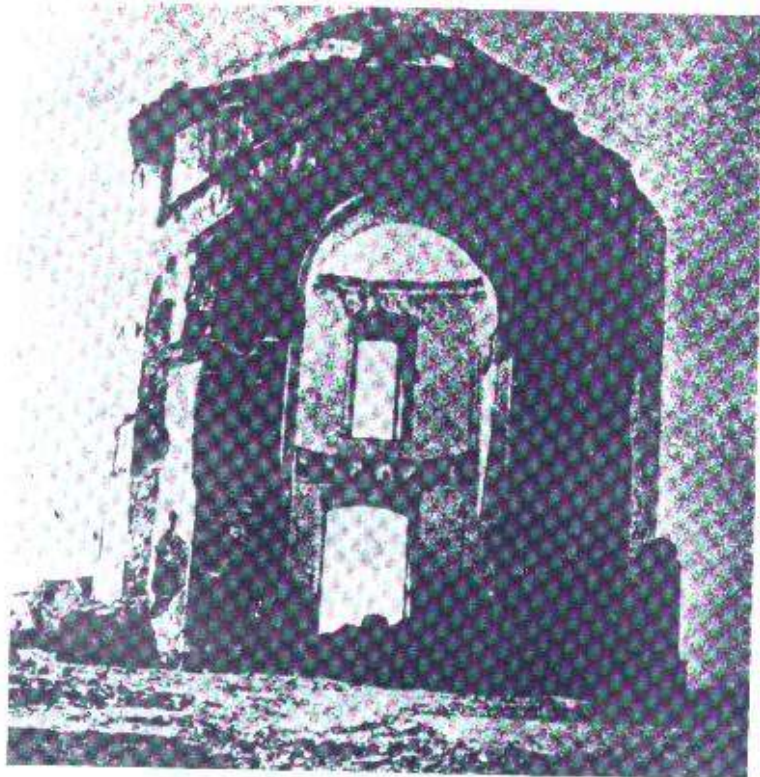
Por el decreto 7879 de 3 de marzo de 1910 eran desapropiados varios terrenos y casas de la calle de la Iglesia de Copacabana, pero este decreto no fue llevado a término por que la Iglesita quedaría en el medio de una plaza de guerra, la Capilla iría a constituirse un cuerpo extraño en el interior de la fortaleza y los alojamientos de la guarnición quedarían separados del restante de la fortificación.

El periódico “Correio da Manhã”, según Eneida Berger, en junio de 1957 publicaba en el tabloide: “Suplemento de la Ciudad de Copacabana” : ”Por ese tiempo (1916), de incredulidad general al respecto, aislada y distante, poco habitada y casi desconocida, Copacabana ya era barrio independiente, habiendo conseguido su “Carta de Alforria” (Mandato de Libertad) por decreto del Prefecto Rivadávia da Cunha Correia en 5 de julio de 1915, acto que separaba el territorio de Copacabana del Distrito de la Gávea, y sus límites se extendieron de Leme hasta Ipanema”.

En 12 de junio de 1918 la Mitra vendió a la Hacienda Federal, por el monto de 80 “Contos de reis”, la Iglesita de Nuestra Señora de Copacabana, anteriormente desapropiada por el Decreto N° 12924 de 20 de marzo de 1918 del Presidente Wenceslau Bras Pereira Gomes. Del valor de la venta fueron erogados como gastos de escritura y propinas, la importancia de 5 contos de reis, quedando líquido el valor de 75 contos de reis, que fueron empleados en las construcciones de la **Iglesia de Ipanema**, en la calle 20 de Noviembre (**Actual Iglesia de Nuestra Señora de La Paz**, en la calle Vizconde de Pirajá) y en el Presbiterio de la **Matriz de Nuestra Señora de Copacabana**, en la Plaza Serzedelo Corrêa, de la cual nos

referiremos subsecuentemente, en otro capítulo, como la IGLESIA MATRIZ.

En el mismo año comenzó la demolición de la Iglesita y “apenas una parte de ella estaba en pié en 1919”, este hecho fue señalado por un historiador carioca de esta forma: “como un protesto de la creencia contra la invasión del sentido práctico, que suele saltar por encima de todo para beneficiar los intereses generales”.



RUINAS DA IGREJINHA DE NOSSA SENHORA DE COPACABANA EM 1919

RUINAS DE LA IGLESITA DE NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA EN 1919

El nuevo cuartel fue inaugurado en 23 de marzo de 1920.

Reminiscencia interesante es aquella en que Gastón Cruls alude en su magnífica obra “Apariencia del Río de Janeiro” al referirse a la Iglesita. “En el comienzo de este siglo, cuando ya se llegaba más fácilmente a Copacabana, era de muy buen gusto nuestra gente ir a asistir a la Misa de Gallo en la pintoresca Iglesita. Y de esa misma gente, no eran pocos aquellos que, después de quedar bien con Dios, iban a beber y bailar en la “Mere Luise”, un restaurante-bar. que, allí bien cerca, en la esquina de la calle de la Iglesita (actual calle Francisco Otaviano esquina Av. Atlántica) funcionaba día y noche y, prudentemente, tenía unos cuartitos al fondo, para “descanso” de las parejas que se sientan importunados por el aire del mar”.



CASTELO "SÃO MANUEL", CORREIAS - PETRÓPOLIS
Local onde a imagem primitiva esteve entre 1918 e 1953

CASTILLO "SAN MANUEL", CORREIAS - PETRÓPOLIS
 Local donde la imagen primitiva estuvo entre 1918 y 1953

La imagen primitiva de Nuestra Señora de Copacabana y otras piezas sacras de la antigua Iglesita fueron a parar en las manos de la Familia del Barón de Teffé, el Diplomático Oscar Teffé, siendo abrigadas en la Capilla del Castillo de San Manuel en la ciudad de Correias cerca de Petrópolis.

En 1927 el referido castillo con todo su acervo fue vendido a la Compañía Cinematográfica Brasileña, de propiedad de D. Francisco Serrador, para instalar allí un estudio cinematográfico. No habiendo continuado con la idea, el referido castillo fue vendido al Sr. Vicente Visconti, siendo que este se deshizo del mismo y finalmente se volvió propietario el Sr. Silverio Ceglia.

En 1953, los oficiales católicos de la Artillería de Costa de la Zona Militar del Este de la Primera Región Militar, con el valioso apoyo del General Osvino Ferreira Alves y de la

población católica de Copacabana e Ipanema, hicieran promesa para la reconstrucción de la famosa Iglesita de Nuestra Señora de Copacabana, junto al cuartel de la Artillería de Costa, después de la autorización de la Región Militar, de la DOF y del Ministro de Ejército Santo Cardozo (Bol. da Art. Costa. I N° 275 de 02-12-1953).

La Capilla ahora construida tenía un doble carácter: Iglesia Pública y Asiento de la Capitanía Militar de la Artillería de Costa; el boletín de la A. de Costa de la Z.M.I de N° 237 de 22 de octubre de 1954, detallaba y reglamentaba la utilización de sus dependencias.

El gesto de las autoridades militares, autorizando la reconstrucción de la Iglesia tradicional en las dependencias de aquella plaza de guerra, a la entrada del Fuerte, devolvía al barrio una de las más antiguas tradiciones de la ciudad.

Tan luego supo del propósito de la reconstrucción de la Iglesia tradicional, el Sr. Silverio Ceglia gentilmente cedió a las autoridades militares la histórica y tricentenaria imagen de Nuestra Señora de Copacabana, volviendo así a su lugar tradicional, cerca al peñasco en que desde principios del siglo XVII hasta 1918 estuvo; junto con la imagen también cedió la Pila Bautismal original y el altar principal, ambos en mármol blanco.

Así NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA nuevamente cambiaba de residencia, esta vez fue por 35 años de 1918 a 1953 y del lugar escogido que era el bonito castillo medieval de San Manuel, aún existente en ciudad de Correas, a pocos kilómetros de Petrópolis, volvía a su barrio carioca: COPACABANA, cerca, muy cerca del local donde siempre reinara.

LA HISTÓRICA DEVOLUCIÓN

En 7 de diciembre de 1953, la histórica imagen salió en andas a las 21 horas de la Iglesia de la Santa Cruz de los Militares situada en la Calle Primero de Marzo, en el centro de Río, en cortejo motorizado hasta la Capilla montada en la cancha de baloncesto del Fuerte. El donador Sr. Ceglia, hizo un discurso rememorando todo el pasado de la milagrosa Virgen, Nuestra Señora, que fue traída del Alto Perú, hoy Bolivia, en la

alborada del siglo XVII, o sea la imagen que ya se encontraba en Río en 1637 volvía a su lugar tradicional gracias a la caridad cristiana del Sr. Ceglia.

Al llegar al Puesto 6 en Copacabana era incontable el número de fieles que llegaban a varios millares, allí congregados a fin de festejar el retorno de la Patrona del Barrio.

En la entrega oficial de la Imagen al ejército, el Sr. Silverio Ceglia, fundador de la Organización Territorial S.A., pronunció un discurso del cual transcribimos parte de él y dice:

“Excelentísimos Representantes de las Autoridades Eclesiásticas, Militares y Civiles. Mis Señoras. Mis Señores.

“Por misteriosos designios, me cabe hoy, en que, por determinación de Su Santidad, se inicia el Año Mariano conmemorativo del centenario de la definición del dogma de la Inmaculada Concepción, la honra de restituir al Culto Público la Imagen de Nuestra Señora de Copacabana. Durante casi medio siglo esa histórica imagen estuvo, indebidamente, substraída a la veneración de sus fieles. Y por algunos años yo tuve la honra y la felicidad de tenerla en mi propio hogar, concurriendo, involuntariamente, para que fuesen hechas sin provecho pesquisas e indagaciones sobre su paradero. Alguna cosa, dentro de mí, decía de los extraños poderes de esa imagen sagrada. ¿Cuántas veces no recurrí a su intersección, en momentos difíciles de mi vida privada y profesional? ¿Cuántos momentos de aflicción depuse a sus pies compungidos y confidente? ¿Cuántas gracias no le rendí? ¿Cuántas oraciones no le dirigí?”

“La admiraba como obra de arte religiosa, antigua y conmovedora, adivinaba que muchos otros, antes que yo, la habían venerado; presentía, no obstante, que allí estaba más que la habilidad y el cariño del artista, cuyo nombre y cuyas cenizas ya se habían perdido en el tiempo. Cualquier cosa, en aquella imagen inspiraba amor e imponía fe. Fe y amor que pasé a sentir, envuelto por indefinible certeza de que poseía

una cosa muy preciosa, muy arriba de mis méritos, que no cabía en mi casa y era demasiado grande para mis homenajes.”

“Y en que circunstancias fortuitas me habían confiado la guarda de una reliquia de arte cristiana, que por más de trescientos años había recibido las oraciones de la ciudad, consolándola en las vicisitudes, animándola en el progreso, incitándola a la práctica de la virtud. Traslada de las regiones andinas, antes de 1600, esa imagen estableció entre nosotros el culto a la Virgen Santísima bajo la invocación de Nuestra Señora de Copacabana, inspirada por el nombre del lugar en que fuera criada, en el Virreinato de Nueva Granada (*Virreinato del Perú*), pocos años después de la conquista española. Y ese nombre pasó a un área de la tierra carioca, extendiéndose a toda la orla del litoral en que se iría a levantar el barrio maravilloso que dio a esta ciudad la fama de la cual estamos orgullosos. “Virgen del Lago”, era así la invocación en el siglo XVI en el altiplano Peruano; hoy podríamos decir: “Señora de la Guanabara”.”

“Venerada en una Iglesiasita entre rocas, desde mediados del siglo XVII, la imagen permaneció hasta los primeros años de este siglo. Cuando se construyó el Fuerte de Copacabana. se demolió el pequeño templo, pasando la sagrada imagen y el altar que le era dedicado a las poses de la Familia Teffé que los conservó en su propiedad denominada Castillo San Manuel, en Correas. Hace algunos años adquiriendo ese inmueble, para una de las empresas a las cuales estoy ligado, pasé a ser el feliz poseedor de la reliquia y la conservé en mi residencia hasta saber de su alto valor histórico y religioso y del interés puesto por las autoridades eclesiásticas y militares en devolverla a la veneración del pueblo carioca”.

“No es sin tristeza que, cediendo a la justicia y a la alta dignificación de ese deseo, siento mi hogar desposeído de su mayor riqueza. Más fuerte, no obstante, que la privación de la presencia material, es la certeza que, entre los millones de oraciones que los habitantes de la ciudad dirigirán a la Virgen de Copacabana, algunas recordarán de mí. Y sobre todo, la

convicción de que mi casa no merecía la honra y la gloria de hospedarla. “

“Es pues con el alma abierta y el corazón aliviado, en esta fiesta magnífica de piedad cristiana, a que circunstancias especiales me dan pasajero e inmerecido relieve, que vengo a entregar al glorioso Ejército de Caxias la imagen venerable. Entre las innumerables invocaciones litúrgicas de la Madre de Dios hay una, de las más simples y bellas, que a las Fuerzas Armadas Brasileñas debe agradar especialmente: “Reina de la Paz”. Verdaderamente no hay cualquier...”

Finalizando:

“... en nombre y por delegación de los Directores de la OSA Organización Territorial, Srs. Raul dos Santos Jacintho, Caetano Falciano, Humberto Freire y Antenor Fagundes, todos aquí presentes, tengo la honra de entregar al Exmo. Sr. General Osvino Ferreira Alves la sagrada imagen de Nuestra Señora de Copacabana, confiada por la población carioca al celo y veneración del glorioso Ejército de nuestra Patria”.

Recibieron la imagen el Comandante del Grupo de Artillería de Costa de la Zona Militar Este General Osvino Ferreira Alves y el Capellán Padre Dr. António Lemos Barbosa, nombrado Capellán Militar de la Capitanía por el Exmo. Cardenal Don Jaime de Barros Câmara por Bula de 8 de diciembre de 1952, estando presentes en la ceremonia de recibimiento fuera de los familiares del Sr. Ceglia, los Generales Teixeira Lott y Juarés Távora, el Brigadier Eduardo Gomes, Autoridades de la Curia, civiles, militares y el pueblo de Copacabana en general.



“IGLESITA DE COPACABANA”

erigida en 1954 en los terrenos del Fuerte Copacabana, Posto 6

En 8 de diciembre del mismo año, es decir, al día siguiente de la devolución de la imagen, se realizó la bendición de la primera piedra de la futura iglesia a ser construida en los terrenos del Fuerte Militar de Copacabana, por el Capellán General de las Fuerzas Armadas, Monseñor Pheeney. La nueva Iglesia fue inaugurada en 24 de noviembre de 1954, en una solemne ceremonia en la cual, después de la entrega de las llaves efectuada por el Ministro de Guerra, General Teixeira Lot, el Cardenal Arzobispo Don Jaime de Barros Câmara celebró la primera misa en la capilla, que pasó a funcionar diariamente atrayendo verdaderas multitudes, a punto que sus misas dominicales precisaron celebrarse al aire libre.

De esta manera treinta y cinco años después, de 1918 hasta 1953, con la construcción de la capilla por los soldados del Fuerte, la Imagen devuelta al pueblo y al ejército, era repuesta en lugar destacado ocupando el Altar Mayor. La Secular Imagen volvió para el peñasco donde siempre estuvo, reinando soberana en el local que Ella misma escogiera desde antes de 1740.



O Sr. Silverio Ceglia, sendo aplaudido pelos presentes após o seu discurso quando foi entronizada Nossa Senhora de Copacabana, na Igreja do Posto 6.

El Sr. Silvério Ceglia, siendo aplaudido por los presentes después de su discurso cuando fue entronizada Nuestra Señora de Copacabana, en la iglesia del Posto 6.

(Fotografía gentilmente cedida por la Sra Elisabeth Ceglia)

Atendiendo a pedido de la Sra. del Presidente Café Filho, el Cardenal Câmara ofreció a la Iglesia la Cruz del Congreso Eucarístico realizado poco tiempo atrás, la preciosa reliquia fue solemnemente clavada en el atrio de la Iglesia de frente a la Av. Atlántica, como símbolo de las más puras tradiciones brasileñas.

Por decreto de 24 de octubre de 1954 el Cardenal Don Jaime de Barros Câmara, declaró, abierta para el culto como Capilla pública, la Capilla construida en el terreno del Fuerte,

siendo nombrado su Capellán el Padre Antonio Lemos Barbosa, nombrado en esta función para toda la Primera Región Militar, por decreto del propio Cardenal Cámara, anteriormente en 8 de diciembre de 1952.

En el Boletín del Comando de Artillería de la Costa de la Z.M. Este de N° 237 de 22 de octubre de 1954, fueron emitidas las instrucciones de funcionamiento de esta Capilla. Pero con el decorrer de los años, la multitud de fieles y las propias instalaciones del Fuerte , se crearon problemas religiosos y militares cuya solución vino en 1957 con el desdoblamiento en dos iglesias: una militar, localizada en el Fuerte y otra pública, a ser construida en la calle Francisco Otaviano, aquella vez N° 93, hoy 99.

Sin embargo, con esta solución, la Iglesiasita del Fuerte dejó de pertenecer al pueblo, quebrando el compromiso militar asumido con el pueblo y quebrando la tradición de estar en el área en que siempre estuvo Nuestra Señora de Copacabana desde los comienzos del siglo XVII, con la vista al mar y en el peñasco del Puesto 6.

SOLEMNE CORONACIÓN

En 15 de diciembre de 1958, Don Jaime de Barros Câmara, después de vibrante procesión coronó la Imagen de Nuestra Señora de Copacabana, con una corona de oro incrustada de diamantes, ofrecida por los moradores del barrio, cuyo paradero se presume estar en un banco.

La procesión iniciada a las 16 horas, salió del Fuerte Duque de Caxias en Leme (donde fue llevada dos días antes), y fue conducida por soldados de aquella unidad a lo largo de la Av. Atlántica en medio de las evoluciones del Escuadrón de la FAB “Esquadilha da Fumaça”, con lluvia de papeles coloridos blancos y azules recortados en forma de corazón, barcos engalanados acompañado la multitud, llegando dos horas después a la Iglesia del Fuerte de Copacabana en el Puesto 6, entre cañones de luz cruzados y la ovación de la familias de los militares y el pueblo en general que la esperaba. La Banda de música de la Policía Militar acompañó la procesión ejecutando himnos religiosos.

Después de la llegada al Puesto 6 la Imagen de Nuestra Señora fue entronizada en el Altar armado frente a la Iglesia, habiendo procedido a la coronación el Cardenal Câmara, mientras el Coro del Seminário entonaba el himno “Magnificat”. En seguida el Vicario de la Iglesia, Padre Antonio Lemos Barbosa, leyó, haciéndose acompañar por toda la multitud, la Oración Especial de la consagración de los moradores de Copacabana a su Reina.

La Fiesta terminó con la misa solemne celebrada por el Sr. Cardenal.

Después de un primer decreto, el de N° 41.217 de 27 de marzo de 1957, en 27 de febrero de 1958, el Presidente de la República Juscelino Kubitschek firmó el Decreto N° 43.278 cediendo un terreno donde se iría construir el CENTRO PARROQUIAL DE LA RESURRECCIÓN, que incluiría en la Iglesia principal una Capilla denominada “IGLESITA DE NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA”, a fin de continuar con la tradición histórica, considerando que la Iglesia construida por los militares del Fuerte iría ser demolida. Quién trabajó mucho por la idea de la cesión del terreno fue la Sra. Zaide Chermont Mello al frente de una Comisión que incluía entre otras, las Sras. Café Filho, Dario Crespo, Leão Gondim de Oliveira, Henrique Dodsworth, Joppert da Silva, etc..

La Iglesia de la Resurrección, es decir, el Centro Parroquial de la Resurrección, fue ideado, trabajado y acompañado en su construcción por el Padre Eduardo Koaik, continuando con la labor del Padre Lemos Barbosa, fallecido poco antes.

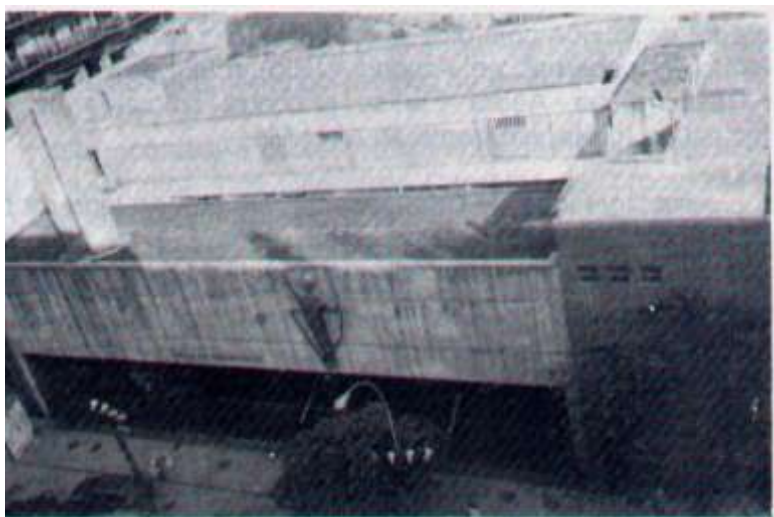
Diseñada para una capacidad de 500 personas el autor del proyecto fue el arquitecto Ibsen Villaça y la ejecución fue efectuada por la Firma Veplan Empreendimentos y Construcciones Ltda. Con un área de construcción de 5000 m², se trata de una construcción de tres pisos y subsuelo destinado a estacionamiento. En el primer piso se encuentran el atrio, el templo y la “Capilla Especial” o “Iglesita de Nuestra Señora de Copacabana”, la sacristía, secretaria, sanitarios y recepción; en el segundo piso están las salas de reunión, recepción, comedor, cocina y sanitarios y en el tercer piso: salas, departamento para huéspedes, sanitarios, cocina, comedor, cuartos de empleados y servicio. Fue concedido el “habitese” en 16 de mayo de 1975.

El autor de la Vía Sacra es el artista Mario Mendonça.

En la Capilla de Nuestra Señora de Copacabana se encuentra la Imagen tricentenaria de Nuestra Señora, expuesta permanentemente a la visita pública, en una redoma de vidrio, y

también la Pila Bautismal, en mármol blanco, donados por el Sr. Ceglia y que pertenecieron a la Iglesiasita original.

El conjunto parroquial terminado en 1975 tuvo su inauguración efectuada en 16 de mayo de ese año por el Exmo. Cardenal Don Eugénio de Araujo Salles, fecha en que fue trasladada, creemos que esta vez, definitivamente, la Imagen de Nuestra Señora de Copacabana de la Capilla del Fuerte hasta su altar en la Capilla especial dentro del Conjunto Parroquial de la Resurrección, que lleva el nombre de "IGREJINHA DE NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA". La Imagen fue entregada por el Cel. de Artillería Erar de Campos Vasconcelos, Jefe del Fuerte de junio de 1973 a enero de 1977. La Primera misa fue efectuada por el Padre Eduardo Koaik que fue su párroco a partir de 1º. de enero de 1971 hasta 1980, año en que pasó a las manos del Padre Vicente de Paula Amoroso Anastácio. Actualmente el Párroco es el Padre José Roberto Rodrigues Devellard.



Conjunto Parroquial de la IGLESIA DE LA RESURRECCIÓN

Calle Francisco Otaviano - Puesto 6 - Copacabana

(En esta Iglesia, en capilla especial denominada "Igrejinha de Copacabana", se encuentra la imagen considerada la original)

La confraternización entre la Iglesia de la Resurrección y la Iglesia Matriz de Nuestra Señora de Copacabana es sentida principalmente en la semana de la fiesta de la Patrona del Barrio de Copacabana, cuyo aniversario es el día 5 de agosto (igual que en Bolivia). Semana en la cual el domingo anterior, Ella (la imagen existente en la Iglesia de la Resurrección, la devuelta por el Sr. Ceglia) es cargada en solemne procesión por las calles de Copacabana hasta la Iglesia Matriz, en la Plaza Serzedelo Correia, volviendo, en procesión nocturna, procesión de velas, en el domingo siguiente, por las arenas de la playa, en un evento tradicional del Barrio. Esta tradición se mantuvo hasta el año 1993 en que, por razones de conservación histórica de la imagen fue substituida por la donada por el Ing. Guzmán, como será relatado más adelante.

En 1994 la tricentenaria imagen fue robada por motivos mezquinos, más la fuerza mística que de Ella emana, las tradición, la belleza de esta imagen barroca del siglo XVII, fue muy grande y Ella fue devuelta dos días después, y depositada en el Parque "Garota de Ipanema", en el Arpoador (Río de Janeiro), muy próximo a la Iglesia de la Resurrección. Ahora Ella se encuentra colocada en la Nave Principal de la Iglesia al frente del Altar Mayor.

En la "Igrejinha de Copacabana", situada al lado de la Nave principal de la Iglesia de la Resurrección, donde Ella se encontraba antes del robo, fue colocada otra imagen, bastante diferente.

LA IGLESIA MATRIZ

La historia de NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA en su propio barrio también tiene sus características especiales, hasta ahora hemos tentado relatar la historia en su reducto histórico, en el Puesto 6, ahora vamos a comenzar con la historia de Ella en el Puesto 3, más precisamente, los acontecimientos en la Plaza Serzedelo Corrêa.

La Hermandad del Señor de Bonfim del barrio de Copacabana, fundada en 8 de diciembre de 1892, erigió en 1894 una Capilla de madera en la Plaza Serzedelo Corrêa, que fue transformada, por decreto, en Matriz, en 1908, con el Altar Mayor reservado exclusivamente al Señor de Bonfim.

Esto ocurrió cuando el Gerente de las Docas Nacionales de Río de Janeiro José Carlos de Carvalho, fue solicitado por un grupo de trabajadores del servicio de embarque del café, dirigidos por Capataz de nombre Alexandre Góis, así como por otros trabajadores de los puertos y trapiches entre los cuales estaban: Geminiano Monteiro, Martiniano Manuel de Oliveira, Quintinho da Conceição Miranda, Generoso Francisco Alonso, José de Souza, Batista Teixeira de Almeida, Carlos de Carvalho Souza y Artur de Meneses.

Todos estos trabajadores eran negros y en su mayoría naturales de Bahia, devotos del Señor de Bonfim, que alegaban no poder continuar con su devoción en la Iglesia de San Cristóbal, por incompatibilidad con la Hermandad del Santísimo Sacramento y con el Vicario de esa Parroquia.

Ellos se quejaron de los blancos de San Cristóbal, los cuales después de haber recibido el trabajo y las limosnas juntadas por los negros del café y de los puertos, para la reconstrucción de la Iglesia de San Cristóbal, a cambio de un altar para el Señor de Bonfim, habían faltado a este compromiso. Procuraron entonces construir una Capillita devotada al Señor de Bonfim y fundaron, por este motivo, en 8 de diciembre de 1892 la Hermandad del Señor de Bonfim en Copacabana.

El local escogido para la iglesia quedaba en el centro de un manzano de la Plaza Serzedelo Corrêa, habiendo sido concluida su construcción en 1894. Era apenas una modesta capilla, una simple construcción de madera de tal forma que en reunión de 9 de enero de 1910, numerosos miembros de la referida asociación religiosa resolvieron pedir a la autoridad competente, la extinción de la Hermandad del Señor de Bonfim, para ser reformada, aumentada y definitivamente erigida en Matriz de la Parroquia de Copacabana.

Anteriormente en 30 de agosto de 1908, había sido creada por decreto del Cardenal Joaquín Arcoverde, la **Parroquia de Nuestra Señora de Copacabana y Santa Rosa de Lima**, determinando, el referido decreto, que, en cuanto no fuese edificada la Iglesia, serviría de Matriz provisoria de Nuestra Señora de Copacabana la Capilla del Señor de Bonfim de Copacabana. La nueva Parroquia estaba limitada por las antiguas Parroquias de San João Batista da Lagoa y N.S. da Conceição da Gávea.

Determinaba también el decreto de la creación de la Parroquia que, aunque ella esté puesta bajo la protección de Nuestra Señora de Copacabana y de Santa Rosa de Lima, fuese, no obstante, el Altar Mayor, reservado al Santo de invocación el Divino Señor de Bonfim. Por esta razón ocupan las dos excelsas protectoras lugar destacado en la Matriz más fuera del Altar Mayor.

Alias es bueno aclarar que SANTA ROSA DE LIMA, PATRONA DE LAS AMÉRICAS, es la primera Santa Sur-

americana y tubo como cuna la CIUDAD DE POTOSI (Bolivia), otrora la mayor ciudad de la América del Sur, de la cual fueron



“IGLESIA MATRIZ” EN LA PLAZA SERZEDELO CORREIA

(Fotografía del acervo de la Iglesia Matriz)

extraídas montañas de plata para saciar el apetito español y proporcionar tres siglos de lujo, prosperidad y ostentación a Europa. Potosí también es la ciudad donde el demiurgo descendiente directo de los Incas, FRANCISCO TITO YUPANQUI, se inició en las artes de la escultura que culminó con la hechura de la Imagen de la Milagrosa “Nuestra Señora de Copacabana”, la “Mamita de Copacabana”, “La Virgen Morena del Lago Sagrado”, comenzando su hechura en 1582 y terminándola en 1583.

Como en 30 de agosto de 1908 fuera criada la Parroquia de Nuestra Señora de Copacabana y Santa Rosa de Lima, por decreto del Cardenal Arcoverde, desmembrada de las parroquias de São João Batista da Lagoa y N.S. da Conceição da Gávea, la inauguración de ella se efectuó una semana después, en 8 de septiembre de 1908, funcionando provisoriamente, como previsto, en la Capilla del Señor de Bonfim; su primer párroco fue Monseñor Joaquim Soares de Oliveira Alvim y en su época, la población estimada del barrio era de 8 a 9 mil habitantes.

Procuró entonces el venerando Vicário Cônego Joaquim Soares de Oliveira Alvim llevar adelante la construcción de la iglesia Matriz de Nuestra Señora de Copacabana, recibiendo donativos entre personas que se convirtieron en grandes benefactores como: el Cardenal D. Joaquim Arcoverde, el Conde Agrolongo, D. Rosa Leopoldina Guimarães, el Coronel José Porfirio de Miranda, Sr. Souza Cruz, Dr. Augusto M. de Barros Vasconcelos y Dr. Joaquim Serrano, así como los miembros beneméritos.

Diseño del arquitecto Gaston Bahyana, la Matriz fue inaugurada en abril de 1919, habiendo sido iniciadas sus obras en octubre de 1909. Ocupando uno de los altares laterales estuvo entronizada una otra imagen de Nuestra Señora de Copacabana, y no aquella que siempre fuera venerada en la Iglesiasita del Puesto 6.



NUESTRA SEÑORA AUXILIADORA

Venerada como Nuestra Señora de Copacabana de 1908 hasta 1943 en la Matriz del mismo nombre en la Plaza Serzedelo Correia.
(Foto João Oliveira Rocha - Anales del Museo Histórico Nacional)

A propósito informaciones recogidas por A. Pimentel Winz (Notas históricas sobre Nuestra Señora de Copacabana) con el vicario de la Matriz de N.S. de Copacabana, en la década del 1960, Monseñor Aluisio Ewerton de Almeida, quedó sabiendo que la imagen de Nuestra Señora Auxiliadora hizo las veces de la Virgen Perúana (Boliviana) en la Iglesia Matriz, informando inclusive, con relación a la imagen original, la del Puesto 6, que: “jamás la que era venerada en la IGLESITA , estuvo en cualquier momento en esta Matriz, habiendo ido directamente para la Hacienda de San Manuel en Correias, cuando se efectuó su demolición”.

La imagen de N.S. Auxiliadora que hacía las veces de Nuestra Señora de Copacabana quedó en la Matriz hasta 1943, habiendo sido substituida en agosto de 1943 por la donada por el Gobierno de la República de Bolivia a través de la entrega efectuada por un grupo de Señoras encabezadas por la Sra. Ana Moldis de Elío, esposa del Canciller Boliviano D. Tomás Manuel Elío.

En 1935, al Monseñor Alvim le sucedió el Monseñor Manoel D'Assumpção Castelo Branco, fundador de la “Casa del Pobre”, obra de asistencia espiritual y material a los menos favorecidos dentro y fuera de la Parroquia de Nuestra Señora de Copacabana.

LA NOVÍSIMA Y VERDADERA IMAGEN

No obstante que desde 1918 hasta 1953, cuando fue demolida la iglesia del Puesto 6 para dar lugar a la construcción del Fuerte Militar, la primera imagen, la original, no se encontraba ni en el Barrio de Copacabana ni en la Ciudad de Río de Janeiro, una vez que, como fue explicado anteriormente, esta imagen fue para el Castillo de San Manuel del diplomata Oscar Teffé en la localidad de Correias, Petrópolis, y posteriormente a partir de 1927 el acervo de la iglesia pasó sucesivamente a las manos de Don Francisco Serrador, cediendo posteriormente a Vicente Visconti y de este a Don Silverio Ceglia.

Por esta razón por ocasión de la visita al Brasil del Presidente de la República de Bolivia General Enrique Peñaranda del Castillo, en junio de 1943, fue efectuado el ofrecimiento del Pueblo Boliviano al Pueblo Brasileño, en la persona de su Presidente el Dr. Getúlio Dornelles Vargas, de ceder una imagen, copia fiel de la obra de Francisco Tito Yupanqui, para ser entronizada en la Iglesia Matriz de Copacabana en la Plaza Serzedelo Correia.

La iniciativa de este ofrecimiento partió de la genitora del Presidente Boliviano Gral. Enrique Peñaranda y de la Sra. Rubén Terrazas, esposa de uno de sus ministros, las cuales muy devotas de la VIRGEN MORENA DEL LAGO SAGRADO e íntimas conocedoras de las características y facciones fisonómicas de la Virgen, extrañaron la imagen considerada como Nuestra Señora de Copacabana de la Iglesia Matriz. Después de las averiguaciones del caso prometieron deshacer este equívoco histórico: ver la imagen de N.S. Auxiliadora

haciendo las veces de N.S. de Copacabana, a través del ofrecimiento del Pueblo Boliviano al Pueblo Brasileño, de una imagen fiel de la Santa Boliviana.

La imagen llegó dos meses después a Río de Janeiro en primero de agosto de 1943, y luego después de su desembarque fue trasladada a la Embajada de Bolivia el día 5 de agosto, de la cual en imponente cortejo, siguió para la Matriz de Copacabana, siendo colocada en el Altar Mayor. Al día siguiente fue celebrada una Misa Festiva por el entonces Clérigo Castelo Branco.

En 8 de agosto de 1943 en una solemnidad de magnífica expresión para la Iglesia del Brasil, fue coronada solemnemente la imagen de Nuestra Señora de Copacabana, donada por la República de Bolivia, la ceremonia de excepcional brillantismo y de la más alta significación cristiana y social se realizó bajo la presidencia de su Excelentísima Reverendísima Don Aloisio Masela, Nuncio Apostólico.

Estuvieron en la Ceremonia Religiosa, entre otras personas distinguidas del país, del clero y de la sociedad carioca, el Sr. Comandante Otavio de Medeiros como representante del Presidente de la República Dr. Getulio Vargas, el Ministro Apolônio de Sales y Sra., el Sr. Prefecto Henrique Dodswort y Sra., el Conde Pereira Carneiro y Sra., el Presidente de Honra de la Comisión de Recepción Ministro Oswaldo Aranha y Sra., el Embajador Macedo Soares y Sra., el Ministro Valdemar Falcão y Sra., el Embajador Lafayette de Carvalho e Silva, el Dr. Gustavo Capanema y Sra. y muchas otras personalidades de la élite carioca.

Al frente de la Comisión de Señoras Bolivianas, portadoras de la Imagen, acompañadas por sus respectivos consortes, se encontraba la Sra. Ana Moldis de Elio, esposa del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Bolivia Dr. Tomás Manuel Elío; la Sra. Matilde Carmona de Busch, viuda del Ex-Presidente de Bolivia Gral. Germán Busch; La Sra. Aida Cuenca de Baldivieso, esposa del Ex-Vicepresidente de la República Dr.

Valdivieso; la Sra. Maria Luisa de Rivera, esposa del Gral Rivera



NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA

Ofertada por el pueblo Boliviano en 1943 y venerada en la Matriz de la Plaza Serzedelo Correa. Jefe de Gabinete del Gral Peñaranda; La Sra. Elena Ernest; La Sra, Ema Gonzales de Ichazo, esposa del Gral Ichazo Jefe del Estado Mayor y las Señoritas, Victoria Elio, Elena Muniz y Maria Nardin, ésta última hija del Prefecto de la Ciudad de La Paz, fuera de la Embajadora Sra. Alvéstegui y el propio Embajador David Alvéstegui.

Después del traslado de la Imagen usó de la palabra el Dr. Pedro Calmon, Rector de Universidad del Brasil y orador oficial, que en su discurso dijo:

“Traída por Grandes Damas de Bolivia, la Señora de Copacabana es piadosamente acogida a su Altar Brasileño”.

“Este Viaje, en cuya delicadeza se incluyen los más suaves sentimientos de fraternidad cristiana, significa el voto. Es la amistad de dos pueblos, buenos vecinos que eligen para el patrocinio de su constancia el más dulce oráculo de las blancas alturas. Pero corresponde también a un premio. Desde el primer siglo de la civilización brasileña, quiso Río de Janeiro que la Señora de Copacabana fuese venerada en sus iglesias. Era aquel tiempo encogida y humilde, la ciudad que se volvió metrópolis; y crisálidas obscuras, las capillas de entonces - pobres y mestizas - mal abrigaban el culto incipiente.....”.

“Mas bajó de los Andes la noticia del prodigioso Santuario del Lago Titicaca. Vinieron los “Peruleros” o peregrinos de extensas jornadas con la fama y la glorificación de la Virgen que allí se festejaba. Se propagó la gloria por estas tierras labradas por el mismo espíritu catequístico y religión combativa. Y en el Templo de la Misericordia, frente al mar, fueron nuestros antepasados a rezar su letanía en honra de la forastera y amable Señora”.

¡OH, Su divino milagro! ¡Cómo se difundió entre las poblaciones Lusas y mamelucos! ¡OH, enredo de aquel milagro poético! Copacabana había sido un viejo templo incaico y aymará elevado, con sus gruesas piedras arqueológicas en

homenaje a las formas de la naturaleza que resplandecen en el sol y la nieve...”.

“Ahora rompiendo las nubes nos viene de Bolivia, embajadora de la amiga vecina, la propia Señora Patrona y Soberana en copia auténtica a la que no le faltan los adornos y joyas que la engalanan en el altar nativo. Viene, o regresa, en circunstancias felices”.

“Es oportuno, pues, es necesario, es consuelo, que nos dirijamos, Señora de Copacabana: que bajaste de los glaciares natales para el litoral del Atlántico, abarcando en vasta trayectoria un hemisferio, que se somete a ti, que Te exalta la oración de nuestro patriotismo, el “te Deum laudamos”, a letania e himno de nuestras súplicas en bien de América triunfante, en bien del Brasil, leal paladino de las causas justas, en bien de la alianza de las nuevas generaciones para quien preparamos, con los sacrificios de hoy, un ambiente de dignidad humana y de libertades públicas compatibles con nuestras tradiciones y nuestra cultura”.

Así en 8 de agosto de 1943, una Comisión de señoras de la sociedad boliviana, ofreció al pueblo brasileño una copia, fiel en tamaño y materiales, de la Virgen venerada en Copacabana, a orillas del Lago Sagrado: el Lago Titicaca.

La coronación fue seguida por la bendición de la imagen por el Nuncio Apostólico, con la ejecución de cantos sacros efectuados por la “Schola Cantorum Santa Cecilia”. La corona de oro macizo, fue ofrecida por la Sra. Oswaldo Aranha y funcionarios del Itamarati, al son de los Himnos Brasileño y Boliviano ejecutados por la Banda de Música de la Policía Militar. En seguida fueron libertadas centenas de palomas a los acordes del himno brasileño a Nuestra Señora de Copacabana creado por la Sra. Edith Serra.

Como reminiscencia del acontecimiento histórico Germán Losada recuerda que: “La imagen fue cargada en gran cortejo y colocada en el Altar Mayor de la Matriz en la plaza Serzedelo Correia: Viven aún parroquianos que presenciaron dos hechos extraordinarios que ocurrieron por ocasión de la

llegada de Nuestra Señora de Copacabana a la Plaza Serzedelo Correia. En el revoloteo de palomas, mientras unas se perdían en el cielo infinito, dos palomas blancas se fueron a alojar en la corona de Nuestra Señora, allí permaneciendo hasta el final de la entronización” (sic). Existen fotografías del hecho bastante aclaratorias. Y aún cuando se efectuó la entronización en 1583 en el poblado de Copacabana en el altiplano boliviano, ocurrió, como antes relatado, el fenómeno del granizo, fue de esta vez una garúa que ocurrió en todo el barrio durante la procesión, excepto alrededor de la imagen ofrecida, como que recordando su pasado histórico cuando llegó al poblado de Copacabana, en Bolivia, en los idos de 1583.



Visita del Dr. Getulio Vargas, Presidente de la República a la Iglesia de Copacabana en 14-08-43

A izquierda el Padre Castelo Branco y la Sra. Moldis de Elio a la derecha otras damas bolivianas y el agregado Militar boliviano (Fotografía cedida gentilmente por Tomás Elio Cecin)

EL CONJUNTO PARROQUIAL Y LA IGLESIA MATRIZ MODERNA

En 1960 fallecía en Brasilia Monseñor Castelo Branco, siendo sucedido por Monseñor Aloysio Ewerton, quién presionado por el aumento de población del barrio inició la demolición de la Capilla de la Matriz vislumbrando la futura construcción de una iglesia bien mayor. Nombrado en 1966 como Párroco de San José da Lagoa, fue substituido por Don Waldyr Calheiros, que no llegó a completar un año de párroco, en el mismo año fue designado como Obispo de Barra Mansa.

En diciembre de 1966, se encargaba de la Parroquia Don José Alberto Lopes de Castro Pinto quién, en 15 de noviembre de 1971 colocaba la piedra fundamental del "Conjunto Parroquial de Nuestra Señora de Copacabana", diseño del arquitecto Mauricio Roberto. En 16 de abril de 1972, comenzaba la demolición de la antigua iglesia, dando lugar a la nueva, trasladándose la Parroquia para el Colegio Sacre Coeur de Marie, en la calle Tonelero. En 8 de diciembre de 1972 solemnemente era lanzada la semilla de la futura iglesia con los primeros golpes del hincador de pilotes.

En enero de 1976, el párroco D. José de Castro Pinto era nombrado Obispo de la Diócesis de Guaxupé, sur-oeste de Minas Gerais. En 8 de febrero de 1976, el propio Don José colocaba al nuevo Párroco el Clérigo José Maria Cardozo

Lemos, y por recomendación del propio Cardenal D. Eugenio, el Clérigo Abílio Ferreira da Nova, como Vice-Director de la Casa del Pobre, con el cargo específico de dirigir y finalizar la construcción del Conjunto Parroquial.

Desde abril de 1972 hasta octubre de 1977 la vida parroquial pudo continuar normalmente, gracias a la gentileza de las madres del Colegio Sacre Coeur de Marie, que cedieran la linda capilla y el auditorio funcionando también como asiento provisorio de la parroquia.

Desde la entrega de la nueva imagen en 1943, por el Gobierno de Bolivia, un grupo de señoras residentes en Río de Janeiro tiene a su cargo el cuidado, el mantenimiento y el cambio de aderezos y vestimentas de la milagrosa Virgen, estando a frente de ellas durante muchos años la Señora Blanca Ascarrunz de Belmonte. Y fue ella, D. Antonieta de Arandia y D. Rosa Elena Saavedra de Guzmán que, a través del Padre Maximino Saavedra (Padre cooperador del Servicio Parroquial de la Matriz de Copacabana), en 1976, descubrieron un día a Nuestra Señora de Copacabana olvidada en un canto de la Capilla del Sacre Coeur de Marie. Conmovidas por el abandono llegaron hasta el Cardenal D. Eugenio a reclamar del lugar que a Ella le correspondía. El Sr. Cardenal intervino y la Virgen retornó a lugar prominente en el Altar de la Capilla.

Un año después en 8 de octubre de 1977, en la inauguración del Conjunto Parroquial de Nuestra Señora de Copacabana, en el mismo terreno de la antigua Matriz, volvió en solemne procesión, por las calles de Copacabana, a su lugar de honra para la celebración de la primera misa ejecutada por el idealizador y constructor del diseño Don José de Castro Pinto.

En la fiesta de Nuestra Señora Aparecida en 12 de octubre de 1977, el excelentísimo Cardenal Don Eugenio de Araujo Salles, procedió a la bendición de la nueva Iglesia y la consagración del Altar, celebrando la Misa Inaugural Para Mayor Gloria de Dios y de Maria Santísima, seguida de revoloteo de palomas: comparación viva de las almas libertadas

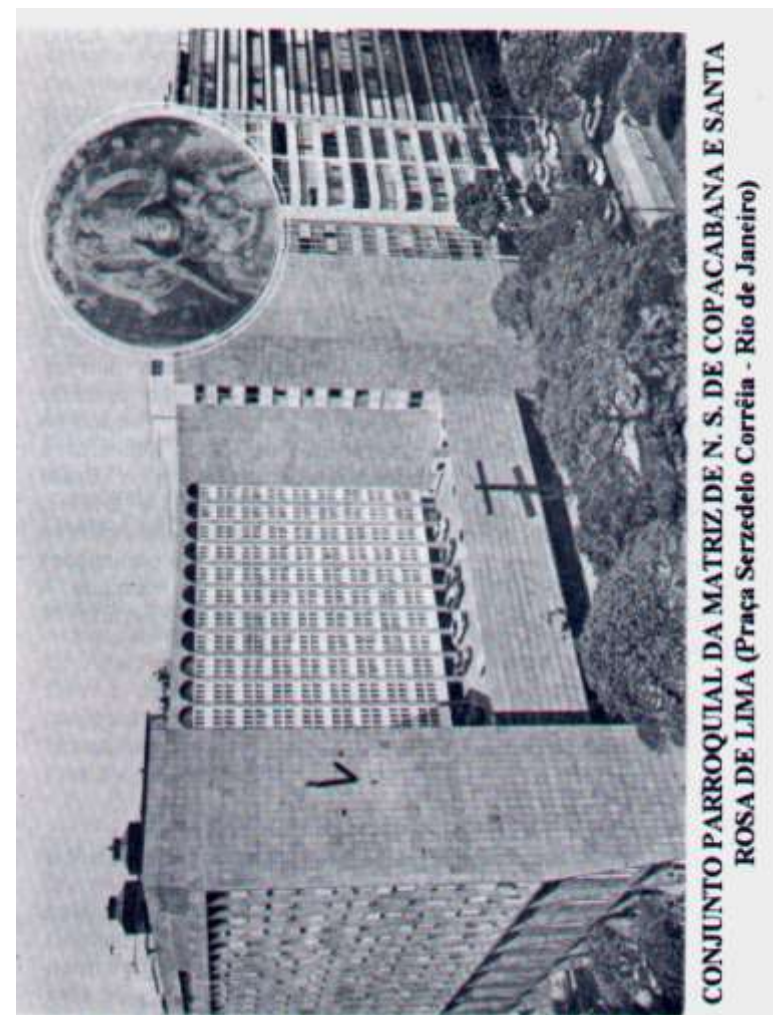
del pecado que, a través de Nuestra Señora, reciben la gracia y, por Ella, las puertas del cielo les son abiertas de par en par.

El mismo 12 de octubre de 1977 el Sr. Cónsul General de Bolivia, plantó frente a la iglesia, en la Plaza Serzedelo Correia, el árbol "Sol de Bolivia" que representa el homenaje de los bolivianos residentes en Río de Janeiro a Nuestra Señora de Copacabana. Y como dice Aldemar Souza, "Aquel árbol permanecerá frente a la iglesia indefinidamente y en cada mes de agosto - mes de N. S. de Copacabana - con sus lindas flores ornamentará los pies de la Patrona de Copacabana, como prueba de amor filial de los bolivianos, en testimonio del bien que dedican a Nuestra Madre Santísima"

En 28 de diciembre de 1980 fue nombrado Párroco de la Parroquia y Director de la Casa del Pobre el ahora Monseñor Abílio Ferreira da Nova

A partir de 1987, la encargada del cuidado, mantenimiento y cambio de aderezos y vestimentas de la Virgen está a cargo de la Señora Graciela Alarcón de Guzmán, colaborada por la Sras. Antonieta de Arandia, Ingrid Berge de Matienzo, Lourdes Ramos y Luz de Ponce y por el Sr. Antonio Luiz Alves encargado de subir y bajar a Nuestra Señora del pináculo en que se encuentra.

En 4 de agosto de 1992 el Gobierno Boliviano concedió la Insignia "El Condor de los Andes" en el grado de "Gran Cruz" a la Iglesia de Nuestra Señora de Copacabana y Santa Rosa de Lima. En el acto que se revistió de gran importancia estuvieron presentes por parte del Gobierno de Bolivia el Lic. Jaime Paz Zamora, Presidente Constitucional de Bolivia acompañado de varios Ministros y Autoridades que en aquella oportunidad visitaban el Brasil convidados para la ECO-92, el Cónsul Boliviano, la Colonia Boliviana de Río de Janeiro, Autoridades eclesásticas inclusive el Nuncio Apostólico Embajador del Vaticano, Organizaciones Católicas y devotos de N.S. de Copacabana y de la Parroquia. La Comanda fue recibida por el Párroco Monseñor Abílio Ferreira da Nova.



Conjunto Parroquial de la Virgen de Copacabana y Santa
Rosa de Lima
(en la Plaza Serzedelo Correa del Barrio de Copacabana en Rio
de Janeiro)

DESCRIPCIÓN DE LA MATRIZ

Don José Alberto Lopes de Castro Pinto, Obispo Auxiliar y Párroco, fue quien ideó la actual Matriz de Nuestra Señora de Copacabana. Desde las obras iniciales vivió intensamente todos los momentos del planeamiento hasta la mitad de la fase de construcción, cediendo su lugar a la Directoria de la Casa del Pobre que, con la dedicación del Subdirector el Clérigo Abílio Ferreira da Nova, pudieron ser concluidos los trabajos de construcción y acabamientos.

Diseñada para una capacidad de 800 personas (la antigua tenía apenas 248 lugares), el autor del diseño fue el arquitecto Mauricio Roberto y la ejecución de la obra confiada a las firmas “João Fortes Engenharia” para el conjunto del edificio y la estructura de la iglesia y a la “Verga Constructora” para el acabamiento de ella.

Fuera de la Iglesia central existen tres capillas: la Capilla del Santísimo, la Capilla de los Casamientos y la Capilla de las Almas. La Capilla del Santísimo, situada a derecha de la nave principal, tiene la pared lateral izquierda removible posibilitando su integración con la Nave Central o principal, para los días de mayor afluencia de fieles como domingos y días festivos.

La Capilla de la Adoración o de los Casamientos situada a izquierda de la Nave principal, con entrada independiente a través de la circulación externa de la iglesia, sirve para las misas de bodas, de 15 años, etc. dando mayor comodidad y amparo a estas ceremonias; con una capacidad para 200 personas, tiene un Sagrario Auxiliar cuya puerta es la misma del Sagrario de la antigua iglesia.

La Capilla de las Almas, está situada encima de la Sacristía, junto al Portal de la Resurrección, con capacidad para 4000 cavidades y osarios. En esta Capilla se encuentra el crucifijo de la antigua Capilla del Señor de Bonfim, continuando con la tradición de la primera Capilla erigida en su nombre en 1894; en ella también se encuentra la Imagen de Nuestra Señora de los Dolores, que en “Cartón Pierre” fue traída de Paris a fines del siglo XIX.

En la nave central el bello altar, hecho en mármol, apoyado en un soporte de bronce, predomina sobre todo el resto, indicando ser el punto central de la iglesia. El Altar, la Cátedra y cada Ambón (Púlpito que hay a cada lado del altar mayor) tienen el mismo motivo decorativo: el Símbolo del cristianismo: el Pescado, para mostrar la unidad de las diversas partes de una sola acción litúrgica.

Monseñor Guilherme Schubert fue el autor del altar del Santísimo, del Altar de la Adoración, de los ambores, los confesionarios y las credencias del altar mayor, así como de la tapa de la pila bautismal de la Capilla del Santísimo.

Las dos tapicerías, una a cada lado del Crucifijo, son creaciones de Maria Helena Andrés, sobre los sugestivos temas: la Eucaristía y la Esperanza. Fueron ejecutados por el Artesanato Guanabara, bajo la dirección de Maria Angela Almeida Magalhães.

Otra tapicería efectuado por el mismo grupo, representando Nuestra Señora de Copacabana, queda en la Capilla de los Casamientos, como garantía de la bendición materna de Maria Santísima, para los que se casan en esta Parroquia. En esta misma Capilla está el Vitral, creación del artista Roberto Barbieri, formando la pared de fondo de la Capilla, es decir la fachada del Conjunto Parroquial, representa Maria Santísima, Madre Virginal del Salvador e igualmente Madre de la Iglesia por el poder del Espíritu Santo, Patrona de Copacabana (fácilmente identificable en el paisaje estilizado del barrio de Copacabana con la famosa playa y bellas y conocidas

montañas). Maria Santísima guía amorosamente todos los que buscan a Dios, sin distinción de razas. La ejecución del vitral quedó a cargo de la firma “Dimensional”.

Los colores del techo, piso y paredes fueron escogidos con la finalidad de crear un ambiente de oración; la acústica cuidadosamente estudiada y la iluminación diseñada para tres intensidades: normal, mayor intensidad y solemnidades especiales.

La pila bautismal en la Capilla del Santísimo es obra del escultor Ruy Leal, en forma circular, de mármol blanco, con una fuente luminosa para simbolizar la vida y la luz que recibimos en el Bautismo.

El atrio propositalmente amplio, fue diseñado para criar un ambiente de encuentro entre los parroquianos a fin de facilitar la vida comunitaria. El pórtico tiene dos puertas paralelas en vidrio oscuro (fumé), para proteger los devotos del ruido de la calle y conservar el aire acondicionado.

El antiguo reloj de la torre fue donado a la Parroquia de N. S. da Gloria del Largo do Machado y substituido por otro más moderno, sonorizado y de acuerdo con las nuevas técnicas electrónicas.

Son obras del pintor Wim L. Dijk: el Cristo Triunfante, atrás del Altar Mayor, la puerta del Sacrario de la Capilla del Santísimo, en bronce de 3 m. de altura. Los cuadros de la Vía Sacra son del artista Mario Mendonça.

Finalmente, en la pared del Presbiterio, al lado derecho de quien mira el Altar principal, se encuentra en posición prominente a 6 metros de altura, dentro de un “Esplendor dorado” la imagen de “NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA” nuestra Patrona, “LA MAMITA DE COPACABANA”, donada por el pueblo de Bolivia en 1943, copia fiel de la imagen esculpida por el demiurgo descendiente de los Incas “FRANCISCO TITO YUPANQUI”.

UNA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA PARA EL FUERTE COPACABANA

El Fuerte militar de Copacabana inaugurado por el Mariscal Hermes da Fonseca en 28 de septiembre de 1914, en el reducto tradicional de la Virgen, situado en la punta del actual Puesto 6, hoy conocido como "Campo de Marte" y también como "Punta de la Iglesiasita", quedó sin la imagen de Nuestra Señora (la imagen primitiva) desde poco antes de la demolición de la Iglesiasita efectuada en 1918 hasta diciembre de 1953, año en que Don Silvério Ceglia, en un acto de caridad cristiana la donó nuevamente al barrio.

Esta imagen permaneció en una pequeña Ermita en el propio Fuerte de 1953 hasta mayo de 1975, año en que fue inaugurada la Parroquia de la Resurrección en la calle Francisco Otaviano, a la cual fue transportada en solemne procesión.

Así el antiguo peñasco y el actual Fuerte de Copacabana nuevamente quedaron sin cualquier imagen de Nuestra Señora.

Más los lazos culturales y religiosos entre los pueblos hermanos del Brasil y Bolivia hablaron más alto y, en visita especial de una delegación del Colegio Militar de Aviación General Germán Busch de la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, capital de uno de los Departamentos de la República Boliviana, fue ofrecida una nueva imagen, copia de la milagrosa Santa de los Andes bolivianos, réplica perfecta del original, a la cual

podemos denominarla como la cuarta imagen existente en el Brasil.

Así el Colegio Militar de Aviación "General Germán Busch" de la Fuerza Aérea Boliviana correspondiente a la Academia de la Fuerza Aérea Brasileña, resolvió prestar, con el apoyo y la cooperación del Comando de la Fuerza Aérea de Bolivia, un homenaje al Ejército Brasileño, a través del ofrecimiento de la imagen de Nuestra Señora de Copacabana al Fuerte de Copacabana y al 3º Grupo de Artillería de Costa.

El motivo del homenaje fue el reconocimiento del excelente clima de relaciones entre las fuerzas armadas de ambos países, al significar, en el homenaje de una Unidad de la Fuerza Aérea a otra del Ejército, la cooperación amiga que no se restringe a unidades y militares de una única fuerza armada, sino también alcanza a todos y mismo a los dos pueblos hermanos; y los bolivianos, sin saberlo, estaban RESTITUYENDO NUESTRA SEÑORA A SU LOCAL HISTÓRICO, estaban devolviéndola al peñasco donde siempre estuvo.

El homenaje efectuado en el año del Sesquicentenario de la Independencia del Brasil es una prueba de los sentimientos de los dos pueblos que se tornan unidos en una causa común, Nuestra Señora, además, habría que ofrecer, permanentemente su bendición al desenvolvimiento de las relaciones fraternas entre Países hermanos.

La Imagen ofrecida, réplica perfecta de 1,30 m. de altura de la famosa "Virgen Morena del Lago Titicaca", fue entregada el día 11 de diciembre de 1972, por la Delegación Militar Boliviana encabezada por el Mayor de Aviación Jorge Oswaldo Arroyo Soria Galvarro, Jefe de Estudios del Colegio Militar de Aviación, los tenientes aviadores Otto Rosales Flores, Hernán Salazar Cárdenas y Ernesto Pereyra Torrico, el cadete Roberto Palomo Corneto y el suboficial Eusebio Mendieta Quiroga. Las vestimentas fueron confeccionadas por las Madres del "Convento de las Madres Adoratrices" de La Paz - Bolivia.

En formación general de la Unidad y en una ceremonia simple, fue efectuada la presentación de la Imagen y del grupo que La condujo, precedida por el Cel. de Artillería. Newton Araujo de Oliveira Cruz, Agregado Militar del Ejército Brasileño en Bolivia. Luego después el Mayor de Av. Jorge O. A. Soria Galvarro, en breves palabras, realizó la entrega de la Imagen, la cual fue bendecida por el Párroco de la Matriz de la Iglesia de la Resurrección el Padre Eduardo Koaik, siendo, luego después conducida en procesión por la Plaza Cel. Eugénio Franco, local de la solemnidad, hasta el Gabinete del Comandante del Grupo Cel. Osmany Maciel Pillar, acompañados por el Exmo. Gen. Alcy Jardim de Matos, Cmt. de Artillería de Costa de la Primera Región Militar, autoridades presentes, Comando y Estado Mayor del Grupo y dos baterías, en cuanto las otras sub unidades ocuparon, formando en dos hileras, todo el local del trayecto. (Boletín informativo 236 de 19-12-72 del Fuerte Copacabana).

Hoy Ella se encuentra en exposición, para visita pública, en una sala especial del Museo del Fuerte en el Puesto 6, es posible que las autoridades militares levanten un altar en el interior de una de las salas del Museo para veneración de esta Imagen.



NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA

Imagen donada por el Colegio Militar "German Busch" de Santa Cruz de la Sierra al Fuerte de Copacabana en 1972

UN REGALO PARA LA CIUDAD DE "PASSA QUATRO" -MG

La Estación Hidromineral fundada por Fernão Dias Paes Leme en 1674, hoy floreciente ciudad de PASSA QUATRO situada al sur del Estado de Minas Gerais, cerca de las ciudades de Caxambú y São Lorenço, anheló durante mucho tiempo un sueño para su Barrio de Copacabana: tener una imagen de Nuestra Señora. Así es que, a través de un pedido a la Matriz de N. S. de Copacabana de la Plaza Serzedelo Correia, la Colonia Boliviana de Río de Janeiro pudo realizar este pedido.

En un maravilloso y brillante domingo 13 de septiembre de 1992, en una fiesta inolvidable, con procesión, fuegos artificiales, banda de músicos, banderas, etc.,etc. el presidente de la Asociación de moradores del Barrio de Copacabana Sr. Giocondo, el Prefecto de la ciudad Sr. Wilson Siqueira y el Presidente de la Cámara Municipal Sr. Rafael Antonio Serulho y el pueblo en general, recibieran de brazos abiertos de la Colonia Boliviana de Río de Janeiro, representada por el Cónsul boliviano en Río de Janeiro Gral. Espinosa Lora, la Presidenta del Comité Beneficente de Damas Bolivianas Sra. Graciela Alarcón de Guzmán, la Sra. Leonor Omonte de Martines, socia del Comité y donadora, el Instituto Cultural Brasil-Bolivia representado por el Ing. José Luís Guzmán Saavedra, la Iglesia Matriz representada por el Sr. Jorge Alves, el Presidente del Centro Cultural y Social Boliviano Dr. Carlos Tames e innumerables bolivianos y parroquianos de Río de Janeiro, que en alegre caravana llevaron a la imagen de Nuestra Señora de Copacabana especialmente traída de Bolivia.

La Feliz ceremonia finalizó con una misa en la Iglesia local, en la cual fué relatada la historia de Nuestra Señora tanto en Bolivia como en el Brasil.

Terminada la ceremonia fueron visitadas las 12 fuentes de aguas naturales existentes en la ciudad y el local donde será erigida la capilla para Nuestra Señora de Copacabana.



Procesión de entrega de la Imagen para el Poblado de Passa Quatro MG

UNA NUEVA IMAGEN PARA RIO DE JANEIRO



Procesión de entrega de la Imagen para el Poblado de Passa Quatro MG
Autoridades y dirigentes bolivianos y brasileños

La imagen de Nuestra Señora de Copacabana existente en la Iglesia de la Resurrección, considerada como la imagen original que llegó al Brasil antes de 1637 o 1638 de acuerdo con el libro "El Santuario Mariano" del Padre Agostinho de Santa Maria, es una espléndida imagen barroca del siglo XVII, imagen de incalculable valor histórico, a través de la cual Nuestra Señora cedió su nombre al barrio y a la playa más famosa del mundo.

Durante las festividades de la semana del aniversario de la Santa, que por Bula Papal de Su Santidad el Papa Pío XII es el día 5 de agosto y que casi coincide con el aniversario nacional de la Independencia de Bolivia (6 de agosto), esta imagen sale en el domingo anterior de la Iglesia de la Resurrección en procesión por la Av. N. S. de Copacabana en dirección a la Matriz de la Plaza Serzedelo Correia, para retornar en el subsiguiente domingo, por la playa en una maravillosa y tradicional Procesión de Velas.

Siendo esta una Imagen histórica es deber de las Autoridades Eclesiásticas preservarla. Por eso en diversas oportunidades fue externado el sentimiento de la Iglesia de la Resurrección de ahorrarle las vicisitudes climáticas y problemas que podrían ocurrir en estas procesiones.

Es así que a fin de preservar los valores históricos y culturales de la ciudad de Río de Janeiro, en 20 de julio de 1992 **el Ing. José Luís Guzmán Saavedra, su esposa Graciela y los Hijos José Luís, Carlos Víctor, Roberto André y Marcia**

Graciela, solicitaron los favores de la Sra. Betty Pereira de Velarde que con la ayuda del Padre Alejo Calatayud, ambos de la ciudad de La Paz - Bolivia, consiguieran interesar al escultor Samuel Santander Torres, restaurador oficial de la Imagen efectuada por Francisco Tito Yupanqui, existente en la ciudad de Copacabana en la República de Bolivia, para efectuar una réplica de Nuestra Señora, especialmente para las Procesiones de Agosto de la ciudad de Río de Janeiro.

La Imagen llegada en 24 de diciembre de 1992 a través de la VARIG, fue liberada gentil y graciosamente por las autoridades aduaneras y llegó con otra reliquia: el manto y las vestimentas utilizadas por la Imagen Boliviana en las fiestas del Centenario de la Independencia de Bolivia en 1925, utilizadas también, en la visita de Su Santidad el Papa Juan Paulo II a la Ciudad de La Paz en 1987; quedando ahora como propiedad del acervo de la Matriz de Río de Janeiro.

Luego después de la llegada los esposos Renato y Elisa Bravo G. donaron a la Santa Imagen una candela de perlas, un anillo de turquesa y una cesta en filigrana de plata.

La entrega de la Imagen fue efectuada por la Colonia Boliviana formada por el Consulado de Bolivia en Río de Janeiro, el Comité benéfico de Damas Bolivianas, el Instituto Cultural Brasil Bolivia, el Centro Cultural y Social Boliviano y el Lloyd Aéreo Boliviano, el día domingo 30 de mayo de 1993.

La entrega, efectuada con un brillante cortejo motorizado, se inició en el Consulado de Bolivia encabezado por el Cuerpo de Bomberos de Río de Janeiro, que, después de recorrer los barrios de Flamengo, Botafogo y Copacabana hizo su entrada triunfal en la Iglesia Matriz de la Plaza Serzedelo Correia, donde estaban presentes las autoridades Eclesiásticas, Pastorales, Legión de María, Comunidades Religiosas y una gran cantidad de devotos que sobrelenando las naves de la Iglesia ocuparon también parte de la Plaza Serzedelo Correia.

La fecha escogida para la entrega fue el día de la Madre Boliviana (27 de Mayo), hecho histórico ocurrido en

1812, cuando las mujeres de la Ciudad de Cochabamba salieron para defender su ciudad ante las fuerzas militares españolas, que en aquel tiempo dominaban el Alto Perú, Bolivia, y también por que en el mes de María es un justo homenaje a las Madres Brasileñas, considerando por otra parte que "Nuestra Señora" es la Madre de todos, muy particularmente la de Copacabana que es también llamada cariñosamente como la "Mamita de Copacabana".

La Imagen queda guardada en el Gabinete Pastoral del Párroco de la Matriz de N. S. de Copacabana.



NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA
Imagen donada por la Colonia Boliviana de Rio de Janeiro en 1993
para las procesiones de agosto, quedando guardada en el Gabinete
Pastoral del Párroco de la Matriz.
(Fotografía J.L. Guzmán Saavedra)

NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA EN CEARÁ

Los designios de la Virgen son realmente maravillosos e inesperados; en mediados de 1994 el devoto Antonio Jonas Pereira natural de Reriutaba CE, tenía un sueño que acariciaba durante muchos y muchos años: Tener una Imagen de Nuestra Señora de Copacabana en su ciudad natal. Sueño difícil para quien sin poses ni conocimientos de la lejana Bolivia, no sabía como poder realizar. Es que un día, en la Matriz de N. S. de Copacabana en Río de Janeiro, encontró el Ing. José Luis Guzmán Saavedra y contó su deseo.

En 29 de enero de 1995 el Ing. Guzmán, a través del Comité Beneficente de Damas Bolivianas, con la bendición del Monseñor Abílio Ferreira da Nova, Párroco de la Matriz de Nuestra Señora en Río de Janeiro, en una misa solemne hizo la entrega de una imagen de 50 cm. de altura con base de madera y redoma de acrílico, de la Virgen traída especialmente de Bolivia, del poblado de Copacabana en el Lago Titicaca, por el Padre Marcelo Scarrone, quien en peregrinación había visitado, al final de 1994, el Santuario multisecular de La Mamita de Copacabana en el altiplano andino, en Bolivia.

El destino de Ella estaba definido, bendecir el Noroeste Brasileño, derramar los favores divinos en aquel agreste, pero para llegar hasta su casa en la ciudad de Reriutaba todavía pasó algún tiempo en Río de Janeiro visitando casas de familias del noroeste, visitó casas en el barrio de Pendoitiva del Municipio de San Gonzalo. En 12 de marzo de 1995 fue

recibida con solemne misa en la Basílica de Nuestra Señora Auxiliadora en Santa Rosa (Niteroi) por el Padre Gregório y el Monje Don Rubens, visitando después varias casas en Niteroi. En Julio volvió a Rio de Janeiro visitando los barrios de Flamengo, Botafogo y Copacabana, recibiendo visitas de familias nordestinas.

En 30 de septiembre, en vuelo de la Cia. Transbrasil, se encaminó para el Ceará, el vuelo ya maravilloso culminó con la llegada entusiasmada de una pequeña multitud que la esperaba en el Aeropuerto Pinto Martins, visitando diversas casas en la capital Fortaleza CE y se encaminó para Reriutaba. En el viaje a Reriutaba, situada a 300 Km. de Fortaleza, fue recibida admirablemente en algunas ciudades por donde pasaba y al llegar a Reriutaba fue recibida en la Iglesia de la Virgen del Perpetuo Socorro por el Padre Emilio Gomes y una multitud de personas que llenaban la Iglesia.

Iniciando una peregrinación por el noroeste brasileño, el 6 de octubre fue recibida en la ciudad de Guaraciara del Norte por el pueblo y el Párroco Raimundo Lúcio en la Iglesia de la Virgen de los Placeres, visitando innumerables casas, fincas, colegios y escuelas. Visitó aún la ciudad de Varjota y los Distritos de Susuanha, Guarani, Varzem y la comunidad del Sitio Bacha Fria en el Município de Guaraciaba; pasando a Inusú en el Município de San Benedito, visitando aún las ciudades de Groainas y el Distrito de Amanaiara en el mismo Município, volviendo a Guaraciaba donde fue recibida en el Hospital y en la Cárcel Pública. De vuelta a Reriutaba, Nuestra Señora es recibida en la comunidad de Primera Varzem y visita el cementerio.

En 22 de octubre, con una gran recepción es recibida finalmente en la ciudad de Reriutaba en la Iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, por la freira Sor Perpetua Viana representando el Padre Emilio, que firma el libro que contiene las firmas del Monseñor Abílio Ferreira da Nova, el Ing. Guzmán, las Damas Bolivianas y otras personalidades de Río de Janeiro, entregando definitivamente la Imagen. Sirviendo de ángeles las niñas Maria dos Santos Fidelis, Marfisa Aguiar y

Aline Pimentel, fue llevada a la casa de la Ministra de la Eucaristía D. Verónica Furtado, donde permanecerá hasta ser construido un altar en la Iglesia, local definitivo desde donde podrá derramar sus bendiciones a todo el Noroeste Brasileño.



Imagem doada em 1995 pelo casal Guzmán Saavedra ao povo de Reriutaba no Ceará



Imagem já no Ceará na Igreja do Perpétuo Socorro
(fotografia Antonio Jonas Pereira)

Imagen donada en 1995 por los esposos Guzmán Saavedra al Pueblo de Reriutaba en Ceará

(Fotografia Antonio Jonas Pereira)

HIMNO BRASILEÑO DE NUESTRA SEÑORA DE
COPACABANA

(Edith Serra)

Ante o jardim de Ficus à N. S. de Copacabana *Este arraigamento de nova*
Edith Serra *Madry*

De outras paragens tu vieste,
Pra nós trazida da terra boliviana,
Por um indio, teu devoto esculpida,
Nossa Senhora de Copacabana

De outras paragens tu vieste,
Pra nós trazida da terra boliviana,
Por um indio, teu devoto esculpida,
Nossa Senhora de Copacabana

Teu nome a nossa praia deste,
Onde o mar canta o hino em teu louvor,
Foi este o recanto que escolheste,
Para reinar, com amor, Mãe do Senhor.

És nosso encanto, Virgem Mãe querida,
Cobre teu manto de cetim vestida
Cheia de estrelas
A lua tens aos pés e aos braços teus,
A bela entre as mais belas,
Nos trazes nosso Deus.

Nossa Senhora de Copacabana
Ao trono voltas p'ra nossa alegria,
Reina e abençoa teus filhos
Virgem Soberana
Nossa Señora de Copacabana.

**(Himno elaborado para la inauguración de la Nueva Matriz
de Nuestra Señora de Copacabana de la Plaza Serzedelo
Correia en 1977).**

EPILOGO

La peregrinación de NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA, la primera que llegó al Brasil, a lo largo de estos casi cuatro siglos, en las tierras cariocas es verdaderamente admirable.

Comienza con la primer noticia en que Ella ya se encontraba en estas bellas tierras en la IGLESIA DE LA MISERICORDIA en 1637 o 1638; sigue con su permanencia en la Parroquia de SURUI (Magé), esto en 1669, donde inclusive le donaran tierras; continua con su permanencia ahora definitiva en el peñasco sur de la PLAYA DE SACOPENOPAN, dándole su nombre, esto en 1732 año en que la playa ya era conocida como COPACABANA; recibe donación de tierras en este local en 1746; sigue el episodio con el Obispo Do Desterro también en 1746; el episodio de las ballenas y las sucesivas restauraciones de la Iglésita en 1747, principios del siglo XIX y en 1887 cuando fue aumentado su conjunto.

Continua con la demolición de la Iglésita en 1918 y el viaje a Correias (Petrópolis) al Castillo San Manuel, pasando sucesivamente por las manos del Barón de Teffé, Francisco Serrador, Vicente Visconti y Silvério Ceglia; sigue con la devolución al suelo carioca en 1953, finalizando con la entronización, ahora ya definitiva en LA IGLESIA DE LA RESSURRECCIÓN en 1975, donde permanece para visitación pública en Capilla especial a derecha de la Nave principal en la calle Francisco Otaviano, en el Puesto 6, cerca muy cerca del local en que por primera vez los humildes pescadores de Sacopenopan levantaron su primer Ermita.

Esta continua sucesión de eventos, aliado al poco conocimiento de la historia de NUESTRA SEÑORA en el país de origen, la vecina República de Bolivia, permite, como levantado por un Obispo de la Diócesis de Río de Janeiro, varios Prelados, sacerdotes y el pueblo, que se susciten dudas cuanto a la autenticidad de la Imagen considerada como Original, la que se encuentra en la Iglesia de la Resurrección.

Realmente, la imagen hoy considerada como original es una Imagen Barroca, lindísima, del siglo XVII, artísticamente muy bien elaborada, digna de veneración; mas carece de las características de la VIRGEN MORENA DEL LAGO SAGRADO, LA MAMITA DE COPACABANA, de NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA, principalmente en su porte, en la dulzura, en el color de la piel, en los grandes y maravillosos ojos rasgados y tal vez, principalmente en su mirar en ángulo inferior; fuera de otros detalles como la luna y las estrellas, tipo de corona, el bastón de mando (que muy bien podrían no haber acompañado a la evolución de los aderezos de la Virgen del Altiplano pues fueron colocados en Ella algún tiempo después de su entronización en Copacabana), y la dulzura del Niño Jesús; aunque artísticamente alguien podría decir que el acabamiento de la Imagen Barroca es más refinado.

Estos hechos levantaron algunas preguntas como por ejemplo: ¿Si Ella no es la original, donde está la verdadera? ¿Donde se efectuó el cambio? ¿Cuando se efectuó este cambio si es que Ella realmente existió? ¿Con quien podría estar la verdadera? etc., etc..

Volvemos al primer párrafo de nuestro libro "Leyendas y más leyendas, mitos y más mitos, historias y romances. El mundo sin misterios sería pobre y desolado, la busca de la verdad es lo que da sentido a la vida".

La busca de la verdad nos llevó principalmente al Castillo San Manuel en Correias, Petrópolis, donde todo el acervo de la "Iglésita", según informaciones de la época, fue a parar de 1918 a 1953, creyéndose que en los 35 años en que allí estuvo podría haber ocurrido un posible cambio, por

desconocimiento del personal que estuvo guardando el acervo o por sucesivos cambios de dueño. Reconociendo en Don Silvério Ceglia los grandes dotes cristianos al devolver al Suelo Carioca y al Barrio de Copacabana, sincera, leal y francamente Aquella que los anteriores poseedores le comunicaron ser la verdadera.

Mas, esta hipótesis carece de veracidad, considerando principalmente que la Capilla del Castillo de San Manuel es lo suficientemente pequeña para admitir más de una Imagen de aquel tamaño. Luego creemos que la única imagen a ser llevada al Castillo fue aquella que el Sr. Ceglia devolvió.

De igual forma también es probable que el artista (en Río de Janeiro) que esculpió NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA copiada de un alto relieve de un relicario de plata, como cuenta la historia, haya sido influenciado por el arte existente en el siglo XVII e conociendo que la verdadera fue inspirada en Nuestra Señora de la Candelaria le haya dado el arte portugués de la época.

Existe aún la alternativa de que, cuando fue inaugurado el Fuerte Copacabana en 28 de septiembre de 1914 y ya existiendo la Matriz de Nuestra Señora de Copacabana, por decreto del Cardenal Arcoverde en 1908, haya sido llevada esta imagen original a la Matriz de la Plaza Serzedelo Correia, donde permaneció hasta 1943, en que Damas Bolivianas ofrecieron al pueblo carioca una copia auténtica.

En este caso la Imagen de Nuestra Señora Auxiliadora sería la original.

Sin embargo mister es tener presente que solamente en 12 de julio de 1918 la Mitra vendió a la Hacienda Pública la Iglésita de Copacabana, por tanto, Ella debe haber permanecido en su Iglesia hasta esta fecha, debiendo existir otra imagen en la Matriz de la Serzedelo Correia, es decir, una segunda imagen.

Realmente existió esta otra imagen y las aclaraciones vienen a través del Monseñor Aluisio Ewerton de Almeida, Párroco de la Matriz, que en entrevista al historiador Pimentel Winz informó que, como anotado anteriormente, en la Matriz de la Plaza Serzedelo Correia se veneró de 1908 a 1943 la imagen de Nuestra Señora Auxiliadora bajo el nombre de Nuestra Señora de Copacabana, dándonos aún la convicción de que la primitiva imagen siempre estuvo en el Puesto 6, saliendo solamente por ocasión de la demolición de la Iglesia en 1918.

Con la iniciación de las obras de la Matriz moderna en 1972, todo el acervo artístico quedó perdido y la Imagen de Nuestra Señora Auxiliadora fue llevada a otro local posiblemente al Museo Sacro de Río de Janeiro.

Cabe a otros continuar con la búsqueda, pues creo estar dando en este libro, gran parte de las informaciones esparcidas que fueron efectuadas sobre este apasionante tema, y caso no tengan éxito en sus pesquisas recordar que: "El espíritu de la Virgen Maria, con cualquier nombre que Ella reciba, siempre estará amparando los fieles, sanos de corazón, que acuden a Ella y solicitan contritos el amparo para sus vicisitudes, problemas, alegrías y dolores".

Finalizando podemos concluir que actualmente son cinco las Imágenes de NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA existentes en la bellísima y maravillosa Ciudad de Río de Janeiro, principalmente en el Barrio al cual Ella le brindó su nombre y son:

PRIMERA IMAGEN. La considerada original, conservada en la nave principal al frente del Altar Mayor en la Iglesia de la Resurrección, en la calle Francisco Otaviano N° 99, Puesto 6; que anualmente en la primera semana de agosto salía (hasta 1992), en solemne procesión hacia la Matriz por las avenidas del Barrio, retornando el domingo siguiente por las arenas de la playa en brillante procesión nocturna; ahora substituida por la imagen donada por la Colonia Boliviana en 1992.

SEGUNDA IMAGEN. La que estuvo en la Iglesia Matriz en la Plaza Serzedelo Correia de 1908 hasta 1943, en el Puesto 3, esta Imagen era la Imagen de Nuestra Señora Auxiliadora, su paradero es desconocido.

TERCERA IMAGEN. La que se encuentra en exposición para veneración en la Iglesia Matriz de la Plaza Serzedelo Correia, Puesto 3, copia fiel y auténtica de la efectuada por FRANCISCO TITO YUPANQUI, existente en la ciudad de Copacabana (Bolivia) en el Lago Titicaca, donada al Pueblo Brasileño en 1943 por el Pueblo y el Gobierno de Bolivia. Esta Imagen es considerada ahora como la principal del Barrio y de la Ciudad de Rio de Janeiro.

CUARTA IMAGEN. También copia fiel de la Original del Lago, conservada en el Museo Militar del Fuerte de Copacabana, Puesto 6, donada por el Colegio Militar de Aviación "Germán Busch" de la Ciudad de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) al Ejército Brasileño en 1971.

QUINTA IMAGEN. También copia fiel de la Original del Lago, donada por el autor a través de la Colonia Boliviana de Río de Janeiro para las procesiones del mes de agosto y ya utilizada a partir del año 1993. Se encuentra guardada en el Despacho Parroquial junto a la Sacristía en la sala del Párroco Monseñor Abílio Ferreira da Nova.

UN ÚLTIMO PEDIDO A LA VIRGEN

**"MAMITA DE COPACABANA"
"NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA"**

PROTEGE VUESTROS DEVOTOS
QUE CONTRITOS VIENEN A TUS PIÉS
PIDIENDO TU PROTECCIÓN.
PERDONA NUESTRAS OFENSAS,
EXTIENDE TU MANTO
Y HECHA VUESTRAS BENDICIONES
AL **BRASIL** Y A **BOLIVIA**.

QUE LA UNIÓN DE NUESTROS PUEBLOS
BAJO TU BENDICIÓN MARIANA,
SEA EL ZENIT DE NUESTROS CORAZONES
PARA PROCLAMAR
¡LA MAYOR GLORIA DE DIOS!
Y MUCHAS GRACIAS POR PERMITIRME
EFECTUAR ESTE TRABAJO
PARA EXALTAR TUS MARAVILLAS
¡ **AMEN** ...

NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA EN EL BRASIL

INDICE

- 1.- PREFACIO
- 2.- PREFACIO A LA EDICIÓN EN ESPAÑOL
- 3.- INTRODUCCIÓN
- 4.- EL PRINCIPIO DE LA DEVOCIÓN
- 5.- LOS ORIGENES EN EL BRASIL
- 6.- LA CERTEZA
- 7.- LA PEQUEÑA ERMITA
- 8.- LA IGLESITA
- 9.- ADMINISTRACIONES PARTICULARES
- 10.- EL CASO DE LAS BALLENAS
- 11.- LA IMAGEN PEREGRINA
- 12.- LA HISTORICA DEVOLUCION
- 13.- SOLEMNE CORONACION
- 14.- LA IGLESIA MATRIZ
- 15.- LA NOVISIMA Y VERDADERA IMAGEN
- 16.- EL CONJUNTO PARROQUIAL Y LA IGLESIA MATRIZ MODERNA
- 17.- DESCRIPCION DE LA MATRIZ
- 18.- UNA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA PARA EL FUERTE COPACABANA
- 19.- UN REGALO PARA LA CIUDAD DE PASSA QUATRO - MG.
- 20.- UNA NUEVA IMAGEN PARA RIO DE JANEIRO
- 21.- NUESTRA SEÑORA DE COPACABANA EN CEARA
- 22.- HIMNO BRASILEÑO PARA N. S. DE COPACABANA
- 23.- EPILOGO
- 24.- UN ULTIMO PEDIDO A LA VIRGEN